



40 puntos para la práctica del ecoturismo en la provincia de Cáceres. Diputación de Cáceres



para la  práctica del **ECO**
TURISMO
en la provincia de
Cáceres

índice

40 puntos
para la práctica
del ecoturismo
en la provincia
de Cáceres

Edita:
Servicio de Turismo
Diputación de Cáceres
www.turismocaceres.org

Producción, redacción y diseño:
Guadalupe Torres
Imanguxara, Ideas y Tecnología
www.imanguxara.com

Fotografía:
José Luis Rivero
Boni Sánchez
José Antonio Marcos
Antonio Grajera
Javier López
José M Barrera
Carlos Criado
Ramón Torres

Ilustraciones:
Antonio Grajera

Impresión:
Imprenta Mundo

06 PÁGINA

Presentación

08 PÁGINA

Mapa clave

10 PÁGINA

- 01 Robledillo de Gata. Descargamaría
- 02 Castañar de San Martín
- 03 Sierra de Dios Padre
- 04 Embalse de Borbollón
- 05 Río Alagón, descenso náutico
- 06 Canchos de Ramiro

24 PÁGINA

- 07 Chorro de La Meancera
- 08 El Cerezal. Valle de Los Tejos
- 09 Meandro El Melero
- 10 Granadilla y su entorno
- 11 Castaños del Temblar
- 12 Puerto de Honduras
- 13 Valcorchero
- 14 Villarreal de San Carlos

54 PÁGINA

- 20 Romangordo
- 21 Estrecho de la Peña Amarilla
- 22 Castañar de Ibor
- 23 Cabañas del Castillo
- 24 Sierra de La Madrila
- 25 Risco de La Villuerca
- 26 Sierra de Santa Cruz
- 27 Embalse de Sierra Brava

42 PÁGINA

- 15 Garganta de los Infiernos
- 16 Garganta de Cuartos
- 17 Cuacos de Yuste
- 18 Dehesas de Toril
- 19 Embalse de Arrocampo

72 PÁGINA

- 28 Cancho de La Silleta
- 29 Casar de Cáceres
- 30 Santa Marta de Magasca
- 31 Sierra de La Mosca
- 32 Embalse de Aldea del Cano
- 33 Sierra de Montánchez

86 PÁGINA

- 34 Alcántara
- 35 Cedillo. Tajo Internacional
- 36 Herrera y Santiago de Alcántara
- 37 Charca de Brozas y Ejido
- 38 Los Barruecos
- 39 Aliseda
- 40 Valencia de Alcántara



Nos hemos acostumbrado a viajar pendientes del navegador de nuestros coches e incluso del que incorporan nuestros teléfonos móviles. Les indicamos a qué punto queremos llegar y automáticamente nos dan el camino más rápido para alcanzar el destino. Es maravilloso tener ese problema resuelto. Pero, ¿cuántos rincones pasamos por alto en el camino? Seguramente muchos.

Precisamente por esto se nos ocurrió crear esta guía, para invitaros a una parada, dos, ...las que deseéis. Estamos seguros de que en algunos casos os sorprenderán y en otros os darán nuevas pistas sobre el destino, excusas para regresar: un mirador, un roquedo, un estrecho, una ribera, un camino o una zona de baño. Todos tienen en común el hecho de ofrecernos algo significativo por su valor ecológico que merece la pena comprender y disfrutar.

Sin duda, la provincia de Cáceres alberga muchos más que los 40 puntos seleccionados para esta primera edición. Cada uno de ellos tiene algo especial que contarnos y esperamos haberlo podido transmitir en estas páginas. La pretensión es simple: poner la atención en puntos que en ocasiones fueron invisibles en el tránsito para convertirlos en destinos en sí mismos. Son espacios generosos con el visitante y, en la mayoría de los casos, áreas protegidas.

Aunque, al margen de siglas y catalogaciones, lo que deseamos es lanzar una invitación a mirar el entorno de otra forma, con otro ritmo, participando de su desarrollo y apostando por su conservación.

40 PUNTOS

para la práctica del **ECO TURISMO** en la provincia de **Cáceres**

- 01 Robledillo de Gata. Descargamaría
- 02 Castañar de San Martín
- 03 Sierra de Dios Padre
- 04 Embalse de Borbollón
- 05 Río Alagón, descenso náutico
- 06 Canchos de Ramiro
- 07 Chorro de La Meancera
- 08 El Cerezal. Valle de Los Tejos
- 09 Meandro El Melero
- 10 Granadilla y su entorno
- 11 Castaños del Temblar
- 12 Puerto de Honduras
- 13 Valcorchero
- 14 Villarreal de San Carlos
- 15 Garganta de los Infiernos
- 16 Garganta de Cuartos
- 17 Cuacos de Yuste
- 18 Dehesas de Toril
- 19 Embalse de Arrocampo
- 20 Romangordo
- 21 Estrecho de la Peña Amarilla
- 22 Castañar de Ibor
- 23 Cabañas del Castillo
- 24 Sierra de La Madrila
- 25 Risco de La Villuerca
- 26 Sierra de Santa Cruz
- 27 Embalse de Sierra Brava
- 28 Cancho de La Silleta
- 29 Casar de Cáceres
- 30 Santa Marta de Magasca
- 31 Sierra de La Mosca
- 32 Embalse de Aldea del Cano
- 33 Sierra de Montánchez
- 34 Alcántara
- 35 Cedillo. Tajo Internacional
- 36 Herrera y Santiago de Alcántara
- 37 Charca de Brozas y Ejido
- 38 Los Barruecos
- 39 Aliseda
- 40 Valencia de Alcántara



SERVICIO DE TURISMO
DIPUTACIÓN DE CÁCERES

PUNTOS

del 01. al 06

40 PUNTOS
para la práctica del **ECO**
TURISMO
en la provincia de
Cáceres

ZONA NARANJA



Punto 01
Pág. 12
Robledillo de Gata
Descargamaría



Punto 04
Pág. 18
Embalse del
Borbollón



Punto 02
Pág. 14
Castañar de
San Martín



Punto 05
Pág. 20
Río Alagón,
descenso náutico



Punto 03
Pág. 16
Sierra de
Dios Padre



Punto 06
Pág. 22
Canchos de
Ramiro



Robledillo de Gata Descargamaría

Robledillo, Bien de Interés Cultural categoría de Conjunto Histórico Artístico
LIC Río Árrago y Tralgas, LIC Sierra de Gata
ZEPA Sierra de Gata y Valle de las Pilas

01

Agua, huertas, aves y la sensación de caminar por un espacio en el que el tiempo se detuvo hace años.



IMPRESCINDIBLES

Piscinas naturales.

Sus vinos fueron citados por Cervantes en El Licenciado Vidriera.

El museo del Aceite.

Aceites con D.O.P. Gata Hurdes.



Gavián



Pico picapinos



Roble melojo



Tejón

Entre las Hurdes y nuestro vecino Portugal, la sierra de Gata constituye un escalón natural que separa y establece la transición entre la submeseta sur y la norte. Este cambio altitudinal, asociado a una diferencia climática más notoria a medida que se avanza hacia el norte, favorece que estas sierras atesoren una excepcional biodiversidad.

Además de sus importantes valores paisajísticos y sus recursos patrimoniales y culturales, tienen una relevancia especial sus pueblos, mimetizados con el paisaje, fieles a sus tradiciones y capaces de fomentar su existencia y desarrollo en perfecta armonía con su entorno. Partiendo de Robledillo de Gata hasta Descargamaría, el sendero de 4 km es sencillo y tranquilo. Caminamos junto a

un río sin represas, azudes o impedimentos de relevancia, que le permiten correr alegre. Los olivares, viñedos y pinares se alternan con las huertas próximas a las riberas que siguen siendo cuidadas con esmero para obtener de ellas productos de excelente calidad, en la mayoría de los casos destinados al autoconsumo.

Robledillo de Gata y Descargamaría son las dos únicas localidades de nuestra provincia con aguas que vierten a la cuenca del Duero, en concreto al río Malena o Malavao. Ambas localidades se encuentran rodeadas por la ZEPA Sierra de Gata y Valle de las Pilas, donde hallamos una de las colonias de buitre negro más importante de la región, con más de 50 parejas. Nidifican en grandes alcornoques y pinos, pudiendo ser

observados sobrevolando el valle del río Árrago, acompañados en ocasiones por buitres leonados y alimoche. Son frecuentes otras rapaces como el águila culebrera, el águila calzada o el ratonero común.

En las calles de Robledillo de Gata se pueden observar aves que nidifican en sus singulares edificaciones, como el colirrojo tizón, el estornino negro, el cárabo, el avión roquero, la golondrina común, el mirlo común o la lavandera cascadeña. En los sotos fluviales que flanquean el curso del río Árrago, densamente cubiertos de sauces y alisos, nos resultará más fácil descubrir a las aves por su canto, como sucede con las melodiosas notas de la oropéndola, el ruiseñor común o el chochín. En este hábitat se puede encontrar el

lagarto verdinegro y la salamandra.

La riqueza piscícola del Árrago merece ser destacada, estando presentes en sus aguas numerosas especies autóctonas como barbo, calandino, boga o pardilla. Pero sin duda la especie más valiosa y singular es la colmilleja del Alagón, un pez endémico de la cuenca de este río que cuenta aquí con uno de sus principales reductos.

Algo que se queda marcado en la memoria del visitante de esta zona es la perfecta integración entre paisaje, localidad y pobladores. La sierra de Gata ofrece una instantánea en la que conviven la promoción y desarrollo de la zona con la sensación de estar viendo una imagen atemporal de la comarca.

Castañar de San Martín

San Martín de Trevejo: Bien de Interés Cultural categoría Conjunto Histórico Artístico
ZEPA Sierra de Gata y Valle de las Pilas
LIC Sierra de Gata

02

Una sinfonía ornitológica en el castañar más extenso de nuestra comunidad.



En el noroeste de la provincia de Cáceres, casi en la línea fronteriza con Portugal, la sierra de Gata nos ofrece un conjunto de pueblos con un gran peso cultural. San Martín de Trevejo es uno de los más representativos. Se estima que su origen se remonta al siglo IV. En esta zona se libraron numerosas batallas, hasta el punto de que en el siglo XII el hijo del rey Alfonso VII repobló la zona con habitantes del reino de León y del de Galicia. Quizá este pueda ser el origen de “a fala”, curiosa lengua con presencia en algunas localidades a los pies del Jálama y que aún se usa en la zona.

Destaca el excelente estado de conservación de su arquitectura, con sus características casas de adobe y madera, sus calles estrechas y

con pendiente, por las cuales circula el agua aprovechada para el regadío. Mas allá de las calles de San Martín de Trevejo, desde el Pilón de las Huertas sube una vieja calzada empedrada hacia el puerto de Santa Clara. En un agradable paseo en el que dejamos atrás el pueblo y tras cruzar una hermosa pradera, nos encontramos con Los Abuelos, dos magníficos castaños que parecen llamarnos la atención para no desviar nuestro camino. Son pórtico de entrada al castañar de los O'Soitu, como se dice en la fala local, y que es, probablemente, el castañar más extenso de toda Extremadura. En este punto nos encontramos ya a unos 900 m de altura y muy cercanos a la cima del puerto de Santa Clara, limítrofe con la provincia de Salamanca.



Castaño



Acebo



Gato montés



Azor

IMPRESINDIBLES

- Calzada romana.
- Casa del Comendador.
- Ermita de Santa Cruz.
- Bizcochos con harina dulce.
- Los cestos de San Martín.

La existencia de este excepcional bosque no es fruto de la casualidad y se ha desarrollado en este preciso enclave gracias a la coincidencia de una serie de factores ecológicos. Entre ellos, una elevada humedad y pluviometría, un suelo profundo con elevada materia orgánica y con gran capacidad para retener agua, así como su situación en una ladera cuya orientación propicia que reciba pocas horas de insolación, especialmente en los meses más calurosos. La especie dominante del bosque es el castaño, existiendo algunos ejemplares con dimensiones realmente monumentales, destacando también otras especies como el acebo, el olmo de montaña, el avellano, el mostajo, el arce menor o el abedul. Bajo los castaños también

se encuentran numerosas orquídeas de gran valor, así como varias herbáceas endémicas del Sistema Central. Sus oquedades sirven de refugio para quirópteros muy amenazados como el murciélago ratonero forestal o el murciélago barbastela, así como mamíferos carnívoros como la jineta, el turón o el gato montés.

Son muchas las aves forestales que habitan los castañares, aunque en ocasiones son difíciles de observar entre el denso entramado de ramas y hojas. Picos picapinos, trepadores azules, agateadores, chochines y petirrojos nos acompañarán a lo largo de nuestro paseo. Entre las rapaces, destacar el halcón abejero, el azor o el águila calzada, pero debemos aprovechar los claros del bosque para intentar observarlas.

Sierra de Dios Padre

LIC Sierras de Risco Viejo

03

Una atalaya sin obstáculos en el centro de nuestra provincia que da cobijo a Villanueva de la Sierra.



Villanueva de la Sierra, colindante con las vecinas Hurdes, es un pequeño pueblo situado al sur de la comarca de la sierra de Gata, a 30 km de Coria. Su origen pudo ser un castro vetón del período prerromano, y está lleno de singularidades. Por ejemplo, cuenta con la fuente del Bardal que aporta aguas subterráneas, muy apreciadas, de los manantiales de la sierra de Dios Padre, y que hoy sigue siendo un punto de referencia para sus habitantes.

Amantes de su tierra, los lugareños aún mantienen el orgullo de ser miembros de la primera población que a nivel mundial decidió implantar el Día del Árbol. Fue en 1805 por iniciativa del párroco del pueblo.

La sierra de Dios Padre se encuentra aparentemente aislada, manteniendo una importante distancia hasta otras elevaciones.

De ahí que en un día normal, desde su cima, podamos avistar más de veinte pueblos llegando a sesenta o setenta los días más claros. Algunos de estos pueblos son Gata o Candelario, que se encuentra a más de 70 km por carretera.

Cubierta por pinos y eucaliptos de repoblación, fue hasta 1920 un gran robledal en el que documentos antiguos, fechados en el siglo XIV, hablan de la existencia de osos en la zona.

Comenzaremos el trayecto por la calle El Bardal y abandonamos con ella la localidad. A unos 600 m tomamos una desviación a la derecha

que nos lleva hasta una nueva encrucijada donde también tomaremos la misma opción para llegar a la Peña Serrana. A unos 4 km del pueblo una indicación nos invita a continuar la subida y tras un paseo, donde en el tramo final predomina la vegetación de monte bajo, llegamos a la cima de la sierra, lugar en el que se encuentra la ermita.

La sierra de Dios Padre, en el corazón del LIC Sierras de Risco Viejo, es un lugar de la Red Natura 2000 que se extiende a lo largo de las formaciones montañosas existentes entre Pozuelo de Zarcón y La Pesga. Pese a las transformaciones sufridas en las últimas décadas, estas sierras conservan hábitats naturales de gran interés como encinares,

brezales, robledales, pequeños bosques de castaños o dehesas, así como frondosas riberas de alisos y sauces.

Ecológicamente comparten muchas similitudes con las cercanas sierras de Las Hurdes y Granadilla, presentando valores muy similares. Por ejemplo, las colonias de buitre negro también ocupan estas sierras, con una población que ronda las 10 parejas.

En ellas también encuentran la tranquilidad necesaria para nidificar las escasas cigüeñas negras. Una de las rapaces más representativa de estos bosques es el halcón abejero, cuyos peculiares planeos permiten detectarlo con relativa facilidad.

IMPRESCINDIBLES

Gazpacho de pan y poleo.

Fiesta del Árbol.

En la parroquia un Cristo ennegrecido por un incendio y otro articulado.

Estatua al soldado desconocido de Mariano Benlliure.



Arrendajo



Buitre negro



Águila culebrera



Roble melojo

Embalse de Borbollón

ZEPA Embalse de Borbollón

LIC Río Árrago y Tralgas

Los Pajares: Bien de Interés Cultural
categoría Lugar de Interés Etnológico

04

Las grullas saben perfectamente cuál es el mejor lugar al que acudir huyendo de los rigores invernales.



En el noroeste de la provincia de Cáceres, cercano a Santibáñez el Alto y a 10 km de Moraleja, encontramos el embalse de Borbollón, un gran lago para el disfrute del visitante, donde la afición por la ornitología y la pesca se unen con el baño y los deportes náuticos, constituyendo un oasis de aguas claras y orillas tranquilas.

Construido en 1954, tiene una capacidad máxima de 84,7 hm³ y está asentado en un paraje llamado El Borbollón, debe su nombre a una fuente que manaba a borbotones. A los pies de la sierra de Gata, recoge todas las aguas de la parte oriental de esta comarca. Situado sobre el cauce del río Árrago que lo alimenta, su

nacimiento es conocido como El Manadero, en Robledillo de Gata, y sus aguas sirven también para producción eléctrica y regadío. También recibe las aguas del río Tralgas, que nace en la cara sur de la sierra de los Ángeles, uniéndose al Árrago justo en la cola del embalse.

Se encuentra rodeado por pastizales y dehesas de encinas y alcornoques que se extienden ampliamente entre el sopié de la sierra de Gata y las vegas del río Alagón, solo interrumpidas por algunas zonas dedicadas a cultivos de regadío.

Para llegar al embalse podemos tomar la carretera EX-108 que sale de Coria en dirección norte. Antes de la llegada a Moraleja una desviación a la derecha nos llevará directamente



Ánscar común

Grulla

Milano negro

Nutria

IMPRESINDIBLES

Colonia de garzas en la isla del embalse.

Las grullas.

Los Pajares.

Actividades náuticas.

hasta el camping del embalse, que es un excelente punto de partida para la visita del entorno.

El embalse de Borbollón ha sido declarado como Zona de Especial Protección para la Aves por la importancia de su avifauna tanto en primavera como en invierno. Uno de los elementos más característico y valiosos es la isla de Parra Chica, localizada casi en el centro de la masa de agua y con una superficie aproximada de 20 ha. Los árboles de dicha isla acogen en primavera una importante colonia de garzas (garcilla bueyera, garceta común, garza real, martinete y espátula), a la que se unen cigüeñas blancas y milanos negros. Pero en invierno se convierte en un

importante dormitorio de grullas, acogiendo a más de 6000 ejemplares, que protagonizan un bello espectáculo en sus vuelos al amanecer y al atardecer sobre el embalse. En esta época son también fáciles de observar el cormorán grande, la gaviota reidora, la gaviota sombría o el ánscar común.

A los pies de Santibáñez el Alto, a mitad de camino entre el pueblo y el lago, encontramos Los Pajares. Se trata de un antiguo conjunto arquitectónico popular agrícola y ganadero íntegramente conservado y declarado en 2010 Bien de Interés Cultural con la categoría de Lugar de Interés Etnológico, por el Gobierno de Extremadura.

Río Alagón descenso náutico

LIC Río Alagón y Jerte

05

Una visita interpretada al corazón del río Alagón en una zona de altísimo valor medioambiental.



El río Alagón es la principal arteria hídrica de la alta Extremadura, zona que abarca a las comarcas del Valle del Alagón, Sierra de Gata, Hurdes, Ambroz y Valles del Jerte y la Vera.

Este territorio posee una climatología muy marcada por su alta pluviosidad que condiciona su morfología, su fauna y su flora. El carácter serrano de sus gentes también está ya acostumbrado a recibir la aguas atlánticas. No en vano nos encontramos con las estribaciones más occidentales del Sistema Central y, por tanto, con el primer parapeto natural que encuentran las borrascas que vienen del océano. El río Tajo, el más largo de la Península Ibérica, recibe las aguas del río Alagón, su afluente de más peso y que aporta más del 50% del caudal. Se une al

Tajo antes de entrar en Portugal, tras un viaje de más de 200 km desde su nacimiento en Frades de la Sierra en la provincia de Salamanca, muy cerca de la frontera con Extremadura.

El tramo del río Alagón que discurre entre Coria y el embalse de Gabriel y Galán, con una longitud aproximada de 50 km, forma parte de Red Natura 2000 y está declarado como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC). Junto a su afluente el río Jerte, conforman uno de los corredores ecológicos más extensos de la región, comunicando la sierra de Gredos con Portugal. Su principal valor son las riberas que se asientan en sus orillas, en las que predominan los alisos, los fresnos y los sauces, formando casi un bosque continuo a lo largo de su recorrido.

Sus aguas acogen una interesante fauna piscícola, como el barbo, la pardilla o el calandino. También destacan sus poblaciones de libélulas, algunas de ellas muy amenazadas.

La fauna y la flora es rica y variada, transcurriendo entre sotos, robledales, dehesas y regadíos. Pero hay un tramo del río Alagón a su paso por Coria que conviene visitar y aprovechar. Los descensos en canoa entre Coria y Casillas de Coria son diarios durante los meses de verano. Estos descensos guiados e interpretados por personal cualificado nos ofrecen la posibilidad de compaginar ejercicio y naturaleza. Nos permite adentrarnos, gracias a permisos especiales, en zonas de particular protección. En este tramo del río se van sucediendo densos bosques de

ribera, con antiguas graveras donde el cauce se ensancha, surgiendo también pequeñas islas y rápidos. Pueden observarse con facilidad una gran variedad de aves, algunas muy fáciles de detectar por su canto, como el ruiseñor común o la oropéndola. Otras surgirán a nuestro paso, como el martín pescador, el avión zapador, la lavandera blanca, el ánade real, la garceta común o la garza real. En las rocas del río es fácil encontrar rastros de nutrias, que en ocasiones se dejan observar. Coria posee aún el título de muy noble y muy leal ciudad, siendo la capital del valle del Alagón y la cuarta ciudad más poblada de la provincia. La antigüedad de su formación y su peso a lo largo de los siglos la ofrece cargada de un interesante valor histórico y patrimonial.

IMPRESCINDIBLES

Las murallas de Coria.

Quesos de Acehúche y los productos de la huerta local en el descenso náutico.

La Encamisá de Torrejoncillo.

Las Carantoñas de Acehúche.



Aliso



Martín pescador



Nutria



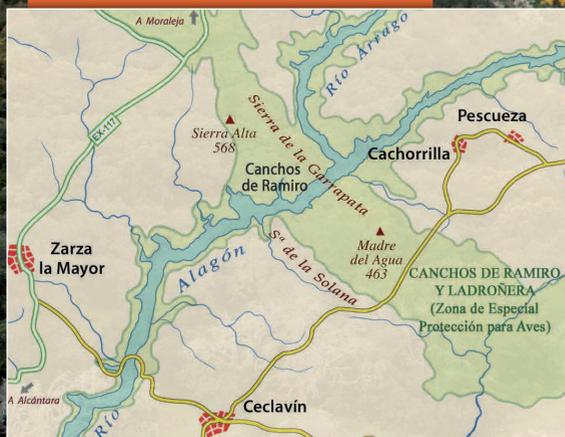
Oropéndola

Canchos de Ramiro

LIC Canchos de Ramiro
ZEPA Canchos de Ramiro y Ladronera

06

Que es un terreno virgen, aún poco pisado y explotado, es algo que sabe perfectamente el águila imperial que cría en sus alrededores.



La ZEPA Canchos de Ramiro y Ladrónera es un espacio protegido de 23 119 ha que se extiende desde la sierra del Arco, abarcando la sierra de Caballos, de la Garrapata, de la Solana y Ladrónera, para llegar casi hasta la frontera con Portugal al oeste de la provincia y al sur de la sierra de Gata. Todas ellas forman un importante corredor natural que atraviesa Cáceres desde Villuercas, pasando por Monfragüe, para terminar en Portugal. Las manchas de bosque mediterráneo, la vegetación de ribera en el cauce del Alagón, las dehesas y los afloramientos rocosos otorgan a este espacio una riqueza ambiental inmensa. Sobre el curso del río Alagón, justo por debajo de la desembocadura del Árrago, dos enormes cantiles cuarcíticos se adentran bruscamente en el río en ambas orillas,

estrechando el cauce. Se trata de los canchos de Ramiro que son, por méritos propios, el corazón de esta ZEPA. En este enclave, los roquedos constituyen el hábitat de nidificación de especies emblemáticas como el buitre leonado, el alimoche, la cigüeña negra, el águila perdicera, el halcón peregrino o el águila real. Si permanecemos atentos descubriremos otras aves menos llamativas pero muy interesantes, como la chova piquirroja, la collalba negra o el vencejo cafre. También podemos encontrar al buitre negro y al águila imperial ibérica, especies que nidifican en las laderas de bosque mediterráneo cercano, siendo dos de las más buscadas por los ornitólogos que visitan este lugar. En invierno, suelen establecerse importantes dormideros de paloma torcaz, con concentraciones de varios miles de ejemplares.

Algunas laderas conservan una excelente representación de bosque mediterráneo, con predominio de los alcornocales, acompañados por densos matorrales de madroño, brezo, durillo, labiérnago y jaras. Por esta razón, unida a la riqueza piscícola y la presencia de varias especies de quirópteros, este lugar también cuenta con la declaración como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC). En los pequeños afluentes del río Alagón, a salvo de las oscilaciones del embalse de Alcántara, se conservan densos tamujares, vegetación típica de las riberas que tienen un marcado estiaje. Al tener escasa profundidad y formarse charcones en su cauce, son lugares donde se puede observar a la cigüeña negra alimentándose. El embalse de Portaje se encuentra a menos de 15 km en línea recta desde



Águila calzada

Águila imperial

Buitre leonado

Cigüeña negra

IMPRESCINDIBLES

Presa de Portaje.

Tradición orfebre de Ceclavín.

Chanfaina, cochifrito y migas.

La gorra de Montehermoso.

Cantiles fluviales en la sierra de la Garrapata.

los canchos de Ramiro y se trata de una de las zonas húmedas de mayor interés de Extremadura por sus valores ornitológicos, destacando por acoger colonias de garzas (garza real, garceta común, garcilla bueyera) y cigüeña blanca, importantes poblaciones de anátidas y limícolas (especialmente en invierno) o concentraciones de espátulas en paso migratorio. En los bosques y dehesas de los alrededores son frecuentes el jabalí, el meloncillo, el tejón o la jineta. Entre Cachorrilla y Pescueza podemos llegar al aula de la naturaleza de los Canchos de Ramiro, que organiza de forma habitual visitas interpretadas. Todo esto, junto con la oferta patrimonial y cultural de poblaciones como Coria, Ceclavín o Montehermoso, garantiza una visita memorable.



Punto 07
Pág. 26
Chorro de La Meancera



Punto 11
Pág. 34
Castaños del Temblar



Punto 08
Pág. 28
El Cerezal.
Valle de Los Tejos



Punto 12
Pág. 36
Puerto de Honduras



Punto 09
Pág. 30
Meandro El Melero



Punto 13
Pág. 38
Valcorchero



Punto 10
Pág. 32
Granadilla
y su entorno



Punto 14
Pág. 40
Villarreal de San Carlos



Chorro de La Meancera

Lugar de Interés Científico Volcán del Gasco
ZEPA-LIC Las Hurdes

07

Laderas abruptas, aguas sin cauces establecidos, meandros imposibles. En Las Hurdes la naturaleza marca una pauta distinta.

IMPRESCINDIBLES

Artesanía de la "piedra pómez".
Diversas zonas de baño.
El volcán del Gasco.

En el norte de la provincia de Cáceres, entre el valle del Ambroz y la sierra de Gata, la comarca de las Hurdes reúne un conjunto de poblaciones, paisajes y alquerías con una personalidad y una belleza de las que dan cuenta tanto los visitantes anónimos como algunos escritores y cineastas de las últimas décadas.

El Gasco es una pequeña alquería de menos de 170 habitantes perteneciente al término de Nuñomoral. Su especial ubicación obliga a la visita de aquellos que sepan disfrutar de la naturaleza sin aditivos y de la tradición respetada y conservada. Junto a la localidad se eleva la sierra donde se encuentra el famoso volcán del Gasco. La apariencia "pumícea" de algunas rocas del Cerro del Castillo le dieron el nombre y

facilitaron distintas hipótesis sobre su origen: un volcán, el impacto de un meteorito o la cada vez más respaldada teoría en relación a la existencia de unos hornos de fundición en el terreno. Esta particularidad propició su declaración, en el año 2003, como Lugar de Interés Científico. Si salimos de sus calles caminando para recorrer el entorno nos encontraremos con numerosos cursos de agua, origen de algunos de los meandros más característicos de la geografía cacereña, accesibles zonas de baño y espectaculares cascadas como el chorro de La Meancera, a apenas 3 km de El Gasco. Saliendo desde la plaza y por un camino de baja dificultad y bien señalizado, llegamos hasta él. En la garganta del arroyo del mismo nombre el agua

se precipita desde más de 100 m de altura a lo largo de varios escalones. Cualquier época del año es buena para visitarlo pero en los meses de lluvia impresiona de manera especial observar este salto de agua. Las escarpadas laderas de los valles por los que discurren el río Malvellido y el arroyo de La Meancera presentan una vegetación en la que predominan las encinas, a menudo formando manchas compuestas por árboles de porte achaparrado. La escasez de suelos en estos terrenos rocosos dificulta el desarrollo de la vegetación, aunque en muchas zonas también están acompañadas de madroños, brezos y enebros. Al competir por la luz, encinas y madroños concentran sus ramas y hojas en la parte superior de sus copas, dando lugar a

"bosques huecos", permitiendo ver las rocas del suelo cubiertas de musgos y líquenes bajo los árboles. En los cursos fluviales podemos encontrar fresnos y sauces dispersos que rara vez llegan a formar grandes sotos de ribera, siendo este el hábitat del lagarto verdinegro. Sus transparentes aguas también permiten ver a los abundantes calandinos, un pequeño pez presente en todos los tramos con una cierta profundidad.

En estos roquedos inaccesibles nidifican la cigüeña negra y el águila real, mientras que los bosques más densos o los grandes árboles aislados son los elegidos por el buitre negro. Hay que estar muy atentos para ver estas aves sobrevolando los valles.

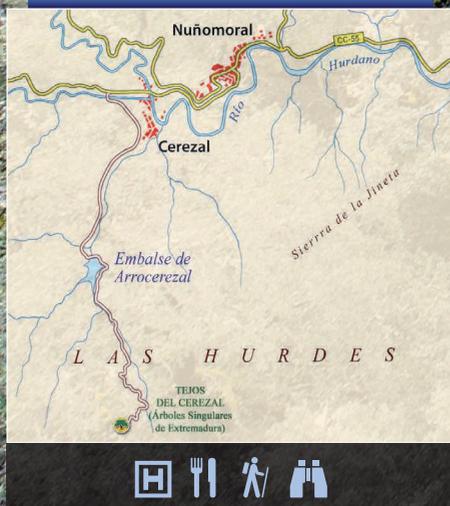


El Cerezal. Valle de Los Tejos

Árbol Singular Tejos del Cerezal
ZEPA-LIC Las Hurdes

08

La imagen es propia de un cuento de hadas. Las laderas hurdanas con una población relictica de tejos arrojando el musgo de rocas y troncos.



IMPRESCINDIBLES

La presa de Arrocerzal.

Subida al mirador del valle de Los Tejos.



Acebo



Azor



Buitre leonado



Tejo

El carácter mágico que tradicionalmente se ha otorgado a las Hurdes se extiende también a sus paisajes y a su flora. En Extremadura quedan ya menos de 230 ejemplares de tejo de los cuales 56 se encuentran en el valle de Los Tejos en El Cerezal.

El tejo es un árbol al que los druidas del pueblo celta atribuían ciertos poderes, siendo utilizado para la elaboración de ungüentos y conjuros. Es una especie incluida en el Catálogo Regional de Especies Amenazadas dentro de la categoría de “en peligro de extinción” debido a que sus poblaciones son muy escasas en Extremadura por encontrarse en el límite de su área de distribución, quedando refugiadas sólo en algunos enclaves donde existen unas condiciones

ecológicas muy concretas. Los tejos del Cerezal han sido declarados como árboles singulares por tratarse de la agrupación de ejemplares de esta especie mejor conservada de la región, mereciendo por ello una mayor protección. Se encuentran refugiados en la fragosa cabecera del arroyo del Cerezal, dentro de un denso encinar cuajado de grandes madroños y acompañados por acebos, durillos, brezales de porte arbóreo o cerezos silvestres. Bajo sus copas, la ausencia de ramas permite ver las rocas que cubren el suelo, delicadamente tapizadas por el verdor de helechos y musgos, que en ocasiones también engalanan los troncos de los árboles. Estamos en el término municipal de Nuñomoral y disfrutar de este valle es también disfrutar del

sendero que nos conduce hasta él. Saliendo de esta localidad emprendemos camino hacia la alquería de Cerezal. Tras dejarla atrás y por un camino bien señalizado, llegamos a la presa de Arrocerzal, construida sobre el arroyo del mismo nombre con el fin de abastecer a los vecinos de Nuñomoral, Cerezal y Rubiaco. Tras bordear la presa tomamos un camino de subida de 3 km que es común en su arranque con la vereda del Correo, antigua senda de más de 10 km que muere en Caminomorisco.

En el trayecto, las rocas, el arroyo, los árboles y el musgo nos dibujan un paisaje propio de un cuento de hadas. Ya no vamos a encontrar en estas zonas al lobo, pero sí es sencillo ver volar a las grandes rapaces como el buitre negro

y el leonado, el águila real, la cigüeña negra o el alimoche. Entre los mamíferos, no faltan escondites donde el tejón, la jineta o el gato montés encuentran su refugio, siendo también frecuentes las huellas y rastros de los abundantes jabalíes.

Un sendero que discurre zigzagueante durante más de 1 km a través de fuertes pendientes nos conduce directamente hasta el mirador de Los Tejos, desde donde disfrutaremos de unas espectaculares vistas panorámicas de la ladera donde se encuentran estos ejemplares, justo en el nacimiento del arroyo del Cerezal. El esfuerzo merecerá la pena y desde aquí disfrutaremos de la esencia de un paisaje típicamente hurdano.

Meandro El Melero

ZEPA-LIC Las Hurdes
ZEPA Embalse de Gabriel y Galán
LIC Granadilla

09

Un meandro al límite de las normas de la naturaleza nos ofrece una de las imágenes más fotogénicas de nuestra provincia.



Si hay una imagen que identifica y representa el norte de la provincia de Cáceres esa es la del meandro El Melero. En el límite oriental de la sierra de Gata, dentro de la comarca de las Hurdes y dibujando la frontera entre Cáceres y Salamanca, podemos observar este espectacular meandro que forma el río Alagón.

La localidad más cercana es Riomalo de Abajo, dependiente de Caminomorisco y que constituye un excelente punto de partida para la visita de este capricho del río. En esta alquería podemos contemplar ejemplos de la arquitectura hurdana y aprovechar para reponer fuerzas antes de comenzar la senda, aunque no es especialmente

larga (no llega a 3 km) ni exigente. Saliendo de Riomalo de Abajo nos encontramos rápidamente con una piscina natural que se forma sobre el río Ladrillar. Un camino nos conduce hasta las inmediaciones del meandro. Podemos recorrerlo a pie o en coche, pero andarlo nos dejará mejores recuerdos de los característicos paisajes de Las Hurdes.

El paseo irá perfectamente señalado y acompañado de pinos y castaños. Llegando al meandro tendremos acceso al mirador conocido como La Antigua. Estamos ya en un lugar inigualable para la contemplación de este accidente fluvial que en época de lluvias deja



Águila real



Buitre negro



Cigüeña negra



Pinus pinaster

IMPRESINDIBLES

Mirador La Antigua al atardecer.
Visitas a Arrofranco y Martinebrón.
Descensos en canoa o catamarán.

de ser un meandro para ofrecernos un islote. El atardecer es un momento ideal para realizar esta visita. Antes de llegar al mirador tenemos también la opción de tomar una bifurcación que baja hasta la base del meandro. Asomarnos a El Melero teniendo al fondo la sierra de Béjar es una de las actividades obligadas para los visitantes del norte de nuestra provincia. Es un lugar que no sólo invita a la contemplación.

También podemos participar de descensos en canoa o catamarán, de la pesca o del avistamiento de aves. El mirador nos ofrece una amplia panorámica sobre el río y las sierras que lo rodean, siendo un lugar perfecto para observar

aves como la cigüeña negra, el buitre negro y leonado, el águila calzada o el águila culebrera. Con un poco de suerte podemos ver ciervos alimentándose en las orillas del río, especialmente al atardecer.

También es interesante visitar en los alrededores las alquerías despobladas de Arrofranco o Martinebrón, lugares ideales también a los que acudir en la época de la berrea.

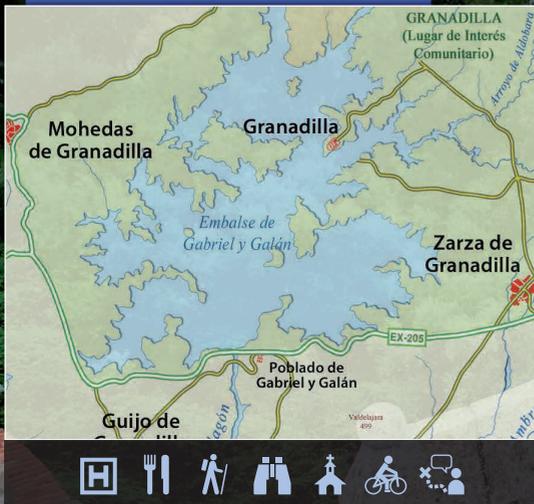
La comarca de las Hurdes es siempre un lugar en el que la naturaleza y el hombre han sabido caminar a un mismo ritmo. Si además facilitan imágenes como las de este meandro, grabarán una huella importante en la memoria del visitante.

Granadilla y su entorno

ZEPA Embalse de Gabriel y Galán
LIC Granadilla

10

Un hermoso pueblo abandonado repleto de vida en todo su entorno. Granadilla te ofrece un parque temático cuando entras y otro cuando sales.



Granadilla es un pequeño pueblo no habitado situado al norte de la provincia de Cáceres en la comarca de Trasierra-Tierras de Granadilla. Fue fundado por los musulmanes en el siglo IX como elemento estratégico dentro del transitado camino de la Vía de la Plata. Se encuentra sobre un cerro en una península en el embalse de Gabriel y Galán y nunca ha llegado a inundarse, aunque en 1965 fue desalojado porque el agua anegó su fértil vega, donde estaban los huertos y cultivos, y las sierras se repoblaron con pinos perdiendo también sus zonas de pastoreo.

Está catalogada como la tercera localidad mejor amurallada de España, por detrás de Ávila y Lugo, con la consideración de que es la única de las tres que no tiene construcciones extramuros. Su

indudable valor histórico y patrimonial, su castillo y su entorno han convertido a esta localidad abandonada en un lugar excepcional que fue declarado Conjunto Histórico Artístico en el año 1980. Prácticamente la totalidad de los paisajes que se divisan desde las almenas de Granadilla forman parte de Red Natura 2000, estando bajo su protección la totalidad del embalse, las dehesas que lo rodean, así como los pinares y las sierras que se extienden hacia el límite provincial con Salamanca. Aquí coinciden dos grandes espacios: el LIC Granadilla y la ZEPA Embalse de Gabriel y Galán. La ZEPA destaca principalmente por acoger una población invernante de grullas que supera los 2000 individuos. Estas aves se alimentan en las dehesas durante el día y



Cigüeña negra



Buitre negro



Grulla



Cerceta común

duermen en las islas del embalse durante la noche. Es todo un espectáculo contemplar al atardecer el vuelo de los bandos sobre el agua. También es importante por la invernada de anátidas, como el ánade real, la cerceta común, el pato cuchara o el ánser común. En las laderas de esta sierra existe una colonia de buitre negro, siendo fácil observar estas enormes aves desde Granadilla. En cuanto al LIC Granadilla, uno de sus más valiosos tesoros era la presencia de lince ibérico hasta fechas muy recientes. Actualmente, en el corazón de esta sierra se ha instalado el centro de cría en cautividad del lince ibérico, cuyo papel será crucial en la recuperación del felino más amenazado del mundo. En los alrededores encontramos, además del embalse,

dehesas, olivares, campos de cultivos y bosques de coníferas. Una oferta más que suficiente para ofrecer cobijo al ciervo y al jabalí, pero también a la garduña, el tejón, el zorro y el meloncillo. Destacan especialmente las aves forestales, y podemos observar al pico picapinos, el azor, el gavián, o el picogordo, además de numerosas rapaces. Granadilla es una localidad hermosa donde la mano del hombre ha intervenido casi de manera imparable desde su fundación.

La construcción del embalse, inundando el valle del río Alagón, y la repoblación con coníferas de las sierras circundantes supusieron un drástico cambio en el paisaje que, sin embargo, la naturaleza se ha encargado de cicatrizar y ahora rebosa vida de nuevo.

IMPRESCINDIBLES

Dormitorio de grullas en el embalse de Gabriel y Galán.

Visita al pueblo abandonado y reconstruido (excepto los lunes).

Dehesas del valle del Ambroz.

Visita a Abadía.

Arco de Cáparra.

Castaños del Temblar

Árbol Singular Castaños del Temblar
LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte

11

Cinco impresionantes castaños que compiten en un palmo de terreno por el honor de ser el más viejo, el más grande o el más trabajado.

IMPRESCINDIBLES

El toro de piedra vetón de la plaza de Segura de Toro.

Los lagares celtas.

Un paseo entre los castaños.

Las setas.

Visita el castillo templario.

En la ladera de los montes de Traslasierra y dentro del valle del Ambroz, Segura de Toro es un pequeño municipio con todos los ingredientes de las poblaciones de sierra. Se ubica sobre terrenos escarpados rodeados de castaños, robles y brezos. Es uno de los pueblos más antiguos de la comarca y su bajo índice de población hace que se conserve tal cual era hace décadas. En su Plaza Mayor tendremos la oportunidad de ver la escultura de un toro de piedra del siglo VI a.C. que da nombre a la población y que es de origen vetón. También son importantes las gargantas, destacando la Grande y la Ancha, ambas afluentes del río Ambroz. Muy próximo a la primera discurre el arroyo del Temblar que da nombre a 5 castaños espectaculares que

podemos ver en sus proximidades. Por sus grandes dimensiones, edad y valor paisajístico, estos castaños han sido declarados Árbol Singular, pasando así a formar parte de la red de áreas protegidas de Extremadura.

En pocos lugares se pueden encontrar ejemplares de semejantes características tan próximos entre sí. Son castaños con nombre propio: el Retorcío, el Hondonero, el Menuero, el Bronco y el del Arroyo. Aunque tienen muchos rasgos similares, cada uno recibe el nombre por alguna de sus particularidades en función de la forma de su tronco, el tamaño de sus frutos o su proximidad al arroyo. Es especialmente relevante el Hondonero, con una edad estimada de 700

años y una altura y copa en torno a los 25 m, o el del Arroyo, cuya edad puede superar los 800 años. Estos ejemplares se encuentran en una finca privada abierta al paso del viajero, pero hay que tener en cuenta que no será posible visitarlos entre los meses de octubre y enero pues en esas fechas los propietarios han preferido preservar la recolección del fruto.

Llegar hasta el lugar de observación de estas cinco maravillas es sencillo. Saliendo de Segura de Toro y por la carretera que va a Casas del Monte, encontramos pronto un ascenso en zigzag entre alisos, castaños y robles para empezar a descender en dirección al arroyo del Temblar junto al cual se levantan estos ejemplares. La ruta es

agradable y no debe ocupar más de una hora. Es importante recordar la época en la que el acceso a la finca está cerrado.

A lo largo del paseo, si miramos al cielo podemos recibir la grata sorpresa de avistar al gavián o al halcón abejero. Entre los árboles siempre nos acompañarán aves forestales como el trepador azul, el agateador común, el chochín, el pico menor o el arrendajo.

Si bajamos la vista y la época es la apropiada, no es extraño tropezarse con especies como la *Amanita cesarea* o el *Boletus edulis*. En las gargantas o en sus proximidades encontramos alisos, sauces, arces y muchos helechos cubriendo el suelo.



Arce Montpellier



Castaño



Gavián



Pico menor



Puerto de Honduras

Paisaje Protegido Monte Público
Castañar Gallego
LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte

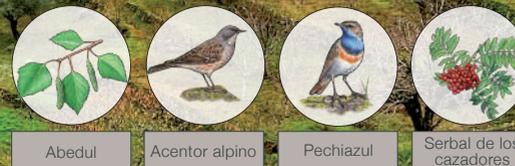
12

El camino que une los dos principales valles del norte de la provincia se asoma a ambos ofreciendo mucho más que las vistas.



En el norte de la provincia de Cáceres se sabe que en el momento en el que las nieves hacen su aparición es muy probable que el puerto de Honduras quede cerrado al tráfico. Este puerto nos proporciona alguna de las vistas más colosales de la zona norte. Une dos grandes valles: el del Ambroz y el del Jerte. Tiene una longitud de ascensión desde uno y otro lado de aproximadamente 17 km con una pendiente media de 5° bastante mantenida en todo el recorrido. Estas características lo convierten en un puerto muy apreciado por los amantes de la bicicleta. Una forma de subir al puerto es partiendo de Hervás. Este municipio es referencia en el valle del Ambroz por su privilegiada ubicación y por su valor patrimonial, convirtiéndose en un punto turístico de altísimo

nivel. A destacar su judería, que está considerada como uno de los rincones más atractivos de nuestro país. El valle del Ambroz se abre hacia el noroeste y esto lo hace más frío y húmedo que el valle del Jerte. Esto condiciona la vegetación que predomina en cada valle y que podemos observar en el recorrido del puerto. Al comenzar la subida nos vamos a mover entre castaños que, poco a poco y como consecuencia de la altitud, van cediendo protagonismo al roble, más adaptado para soportar temperaturas bajas y menos exigente para medrar en suelos pobres. Merece la pena hacer una primera parada en nuestra ruta para conocer el castañar Gallego, un monte de utilidad pública que ha sido declarado Paisaje Protegido. Se trata de uno de los castaños mejor conservados del sur peninsular,



Abedul Acentor alpino Pechiazul Serbal de los cazadores

un lugar perfecto para los amantes de la botánica, de la recolección de setas o simplemente para disfrutar paseando bajo sus copas de más de 20 m de altura. A medida que nos vamos acercando a la cumbre, los árboles se hacen más escasos y van siendo reemplazados por los piornales, una especie de matorral perfectamente adaptada al frío y cuyas flores amarillas engalanan las laderas de las sierras en primavera. Pero antes de llegar a la cima aún nos queda una sorpresa por descubrir. Allí se encuentra el abedular del Puerto de Honduras, declarado como Árbol Singular por ser el conjunto más numeroso y mejor conservado en Extremadura de esta escasa especie, propia de zonas más norteñas del país. Los abedules están acompañados por serbales, sauces y otras especies de gran interés. Desde el punto más alto, donde se alcanzan los 1440 m

de altitud, las vistas hacia a los dos valles son espectaculares, pudiendo observarse a lo lejos la mole del macizo de Gredos. Durante la primavera y verano, las aves más representativas de los piornales son el pechiazul, el escribano hortelano y el acentor común. En invierno, es el acentor alpino una de las pocas especies que permanece en este hábitat. Al comenzar el descenso observamos casi desde el primer momento la presencia de robles. En cuanto hayamos descendido los primeros kilómetros, hallaremos vegetación propia de un clima más cálido. Gredos protege al valle de los vientos fríos del norte. Esto, unido a la abundante presencia de agua fruto en gran parte del deshielo, posibilita un microclima que favorece el excepcional asentamiento de especies como el cerezo, seña de identidad del valle.

IMPRESCINDIBLES

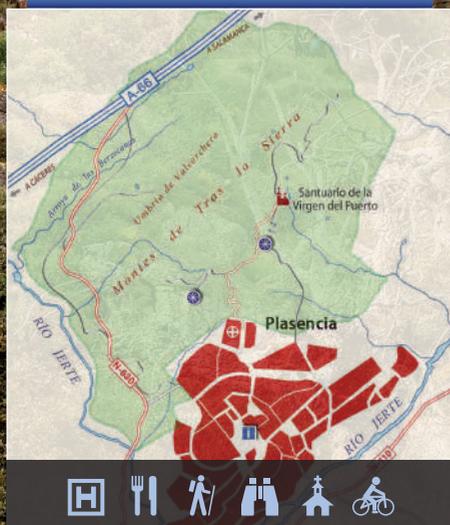
- El cerezo en flor y por supuesto la cereza.
- Bosques de abedules.
- Cercanas zonas de baño poco frecuentadas.
- Judería de Hervás.

Valcorchero

Paisaje Protegido Monte Valcorchero
LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte

13

Un entorno delicado, rotundo pero amable. Diseñado para invitar al paseo y la observación. Un paisaje que todos hubiéramos querido pintar.



La declaración de Paisaje Protegido se otorga en nuestra comunidad a aquellos lugares que por sus valores estéticos y culturales son merecedores de una protección especial. En la actualidad sólo hay dos espacios en Extremadura que cuenten con esta figura de protección: el monte Valcorchero y el castañar Gallego, en Hervás. El monte Valcorchero es un monte público con una superficie de 1184 ha en el término municipal de Plasencia y perteneciente a la sierra del Gordo. Fundamentalmente está adornado por alcornoques que dan su nombre al monte (valle del corcho) aunque también encontramos encinas, robles o fresnos entre otras especies vegetales. Estamos en un espacio de un altísimo valor estético, un paisaje que parece haber sido dibujado para el paseo. Los alcornoques

asentados sobre los afloramientos graníticos le dan un carácter abrupto al perfil y fueron los principales responsables de su declaración como paisaje protegido.

Es un monte que tradicionalmente fue usado como tierra de labor, pastos, leña y carboneo. Pero también se usó como cantera para la extracción de granito, siendo el lugar del que provienen muchas de las fachadas de las casas placentinas. Estos usos y aprovechamientos fueron dejando su huella en su fisionomía, aportando un valioso patrimonio etnográfico en forma de casetas, cochineras, fuentes o el viejo camino enlosado, que servía de unión entre la ciudad y el valle del Ambroz. Otro elemento patrimonial destacado son los restos del acueducto del siglo XVI construido por el cantero



Águila calzada



Alcornoque



Milano real



Pico menor

IMPRESCINDIBLES

La fiesta de Los Chalotes.

Romería popular a la ermita del Puerto.

Visita a la cueva de Boquique.

Juan de Flandes y que tuvo como misión llevar hasta Plasencia las aguas desde los manantiales de Cabezabellosa.

Dando un salto atrás en el tiempo, la cueva de Boquique nos ofrece aportaciones del hombre al entorno desde el Neolítico, siendo especialmente relevantes las cerámicas decoradas halladas en este yacimiento. Un hermoso monte con un gran valor ambiental y patrimonial que es fácil disfrutar partiendo desde Plasencia y siguiendo alguna de las rutas recomendadas. Una gran opción es salir desde el hospital Virgen del Puerto atravesando el merendero allí existente. Podemos tomar como referencia los restos del antiguo acueducto para llegar hasta el santuario de Nuestra Señora Virgen del Puerto. Este punto es ideal para contemplar una maravillosa vista de Plasencia. Valcorchero es un pequeño paraíso para la observación de aves,

donde en una sola jornada se pueden llegar a ver más de 30 especies diferentes.

Las amplias vistas sobre el valle facilitan la observación de aves en vuelo, como águila real, águila culebrera, buitre leonado, ratonero común, águila calzada o milano real. Pero su espectacular masa forestal, en la que los alcornoques se alternan con pastizales, roquedos graníticos, matorrales (escobas, majuelos, escaramujos, etc.) y pequeñas zonas húmedas (charcas, fuentes y abrevaderos), constituyen un mosaico muy favorable para las aves. Algunas de las especies más representativas serían la collalba negra, el pinzón vulgar, el alcaudón común o la curruca mirlona. Realizar aquí un recorrido con una guía de aves y unos prismáticos puede convertirse en una apasionante jornada.

Villarreal de San Carlos

Parque Nacional de Monfragüe
Reserva de la Biosfera de Monfragüe
ZEPA Dehesas de Monfragüe y su entorno
LIC Monfragüe

14

Pórtico de entrada al Parque Nacional de Monfragüe. Se ha convertido en un excelente anfitrión que ofrece información e invita a la visita.



A finales del siglo XVIII el camino entre Plasencia y Trujillo era muy frecuentado por bandoleros. Carlos III optó por fundar la pedanía de Villarreal de San Carlos, dependiente hoy del término municipal de Serradilla. El objetivo era constituir una guarnición fija que vigilara la zona entre el puente del Cardenal y el puerto de la Serrana. Se dotó de una infraestructura básica y nunca tuvo un importante número de habitantes, oscilando de media alrededor de los 30. Sólo entre 1960 y 1970 el número de habitantes creció de forma importante hasta los 180 como consecuencia de la construcción de los pantanos Tajo-Tiétar. En el último censo del año 2014 son 13 los habitantes de la pedanía. El valor de Villarreal de San Carlos es sin duda su ubicación. Fácilmente accesible

desde las principales vías de la red de carreteras, se encuentra en el corazón del Parque Nacional de Monfragüe. De ahí que hoy constituya una excelente puerta de entrada al mismo. Esta pedanía se prepara desde hace años para recibir a los visitantes que llegan hasta aquí. Alojamiento, restauración, alquiler de vehículos eléctricos 4x4, zonas de esparcimiento, el centro de interpretación del Parque Nacional de Monfragüe o el centro de interpretación del Agua son parte de su oferta. También existen unos merenderos junto a un conjunto de chozos de piedra que son habitualmente cedidos para talleres y otras actividades de educación ambiental. Un momento importante para Villarreal de San



Almez Buitre leonado Herrerillo Jara pingosa

Carlos llega cada año con la celebración de la Feria Internacional de Turismo Ornitológico (FIO) que es un punto de referencia en todo el mundo para cualquier aficionado a las aves. Pero es en primavera cuando el Parque Nacional alcanza el mayor número de visitantes, coincidiendo con el momento en el que sus paisajes se encuentran en su máximo esplendor y también con la mayor probabilidad de observar sus aves más emblemáticas. Desde este pequeño pueblo ya se pueden ver sin esfuerzo muchas especies en su trasiego por sus áreas de campeo, como buitres leonados, buitres negros, alimoche, cigüeñas negras o águilas culebreras. En los balcones encontraremos en primavera a las dóciles golondrinas comunes,

a los colirrojos tizones en los tejados y a las lavanderas blancas y a las cogujadas montesinas en los pastizales que rodean el pueblo. Otra de las opciones que nos ofrece la pedanía es ser punto de partida de diversas rutas que acuden a puntos significativos del Parque. Así tenemos, entre otras, las rutas de Villarreal al Castillo, al puerto de la Serrana o al cerro Gimio. El cuidado en la construcción de sus espacios, sus servicios y su ubicación hacen de Villarreal de San Carlos el punto de partida y planificación de la visita al Parque Nacional, siendo también, fruto del espacio que ocupa, un lugar en el que prácticamente ninguna de las especies de Monfragüe se niega al visitante, pudiendo incluso contemplar el paso del águila imperial.

IMPRESCINDIBLES

- Feria Internacional de Turismo Ornitológico (FIO).
- Rutas en 4x4 eléctricos.
- Sus centros de recepción e interpretación.
- Los chozos.
- Ruta al arroyo Malvecino, a la fuente de los Tres Caños y al almez de Lugar Nuevo.

PUNTOS

del 15. al 19

40 PUNTOS
para la práctica del **ECO**
TURISMO
en la provincia de **Cáceres**

ZONA ROJA



Punto 15
Pág. 44
Garganta de los Infiernos



Punto 18
Pág. 50
Dehesas de Toril



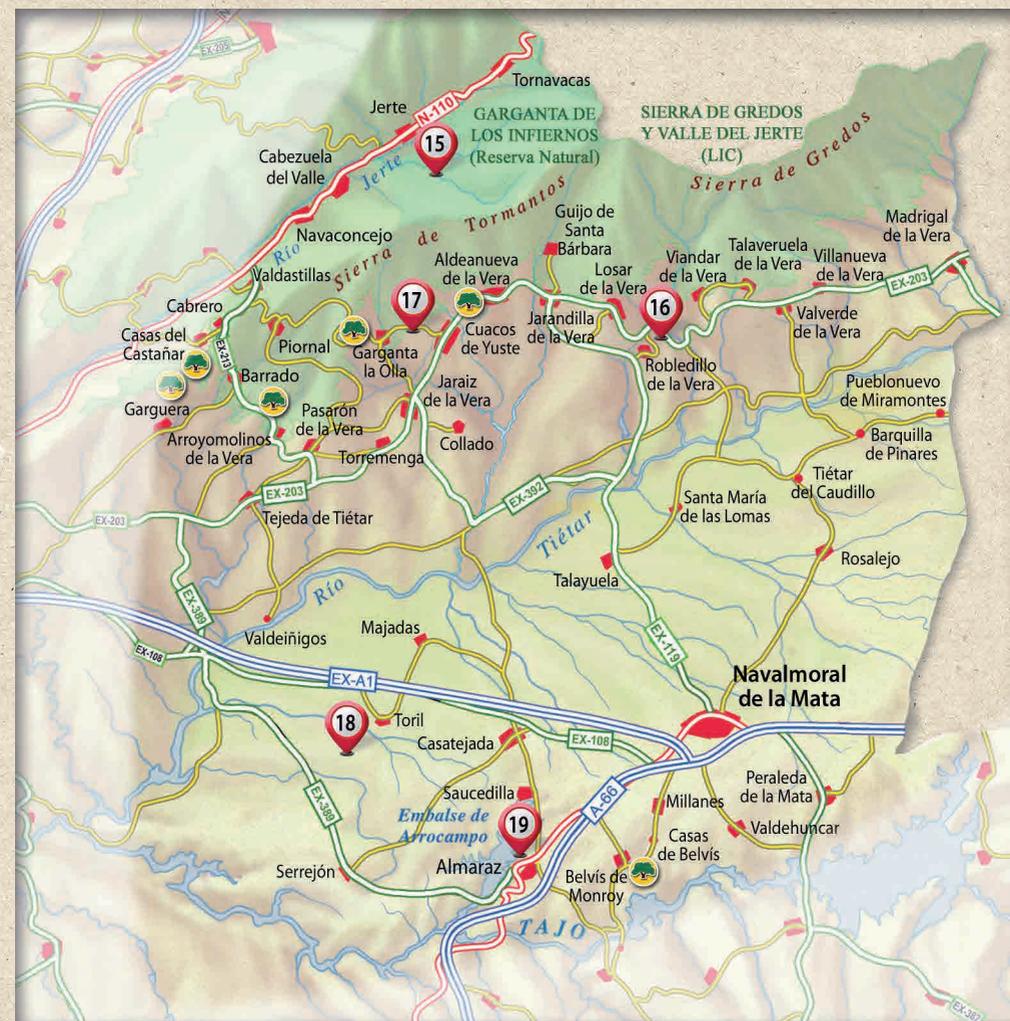
Punto 16
Pág. 46
Garganta de Cuartos



Punto 19
Pág. 52
Embalse de Arrocampo



Punto 17
Pág. 48
Cuacos de Yuste



Garganta de los Infiernos

Reserva Natural Garganta de los Infiernos
LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte
Reserva Regional de Caza La Sierra

15

Los parques acuáticos tomaron su inspiración en las marmitas de gigante de la garganta de los Infiernos. La única Reserva Natural de nuestra comunidad es un escenario único.



En el norte de Cáceres, sirviendo de puerta de entrada a la provincia desde Ávila, la garganta de los Infiernos baja entre la ladera norte de la sierra de Tormantos, la vertiente suroeste de la sierra de Gredos y el río Jerte. Aquí coinciden tres figuras de protección. Es el único espacio en Extremadura con la declaración de Reserva Natural que forma parte, a su vez, de un área protegida mayor, el LIC Sierra de Gredos. Además, forma parte de la Reserva Regional de Caza La Sierra, dedicada a la gestión cinegética de las poblaciones de cabra montés.

Para llegar hasta la garganta podemos tomar un desvío bien señalizado desde la N-110 a 3 km de Cabezuela del Valle y en dirección a

la localidad de Jerte que nos conduce hasta el camping del valle. Aquí dejamos a un lado los coches y podemos tomar alguna de las rutas que nos ofrecen. La senda que conduce hasta la zona denominada Los Pilonos es una opción que siempre será celebrada. Son aproximadamente 3 km de camino que desemboca en una zona de baño espectacular. Una hermosa sucesión de saltos de agua y marmitas de gigante que, fruto de la erosión fluvial, han labrado un espacio de recreo para el baño con una belleza que invita a la visita en cualquier época del año.

La variación altitudinal entre los 300 y los 2000 m en un área tan reducida nos permite apreciar los espectaculares cambios que se



Azor

Desmán

Gato montés

Trucha

IMPRESCINDIBLES

Los Pilonos.
Los puentes de la garganta.
La ruta de Carlos V.

producen en vegetación. Esta es la clave de la elevada biodiversidad. En zonas más bajas y cercanas al valle del río Jerte predominan los bosques mixtos de quercíneas, en los que se mezclan robles, encinas y alcornoques. Al ascender en altitud los bosques se convierten en densos robledales. A partir de los 1000 m empiezan a dominar los matorrales, coincidiendo con los suelos más pobres, ácidos y sometidos a períodos cubiertos por las nieves. Los más característicos son los piornales, que están acompañados por escobas, genistas, brezos y enebros. En las zonas más altas solo se desarrollan pastizales, donde destacan los cervunales, una gramínea muy resistente y apetecible para el ganado. En las cimas resisten

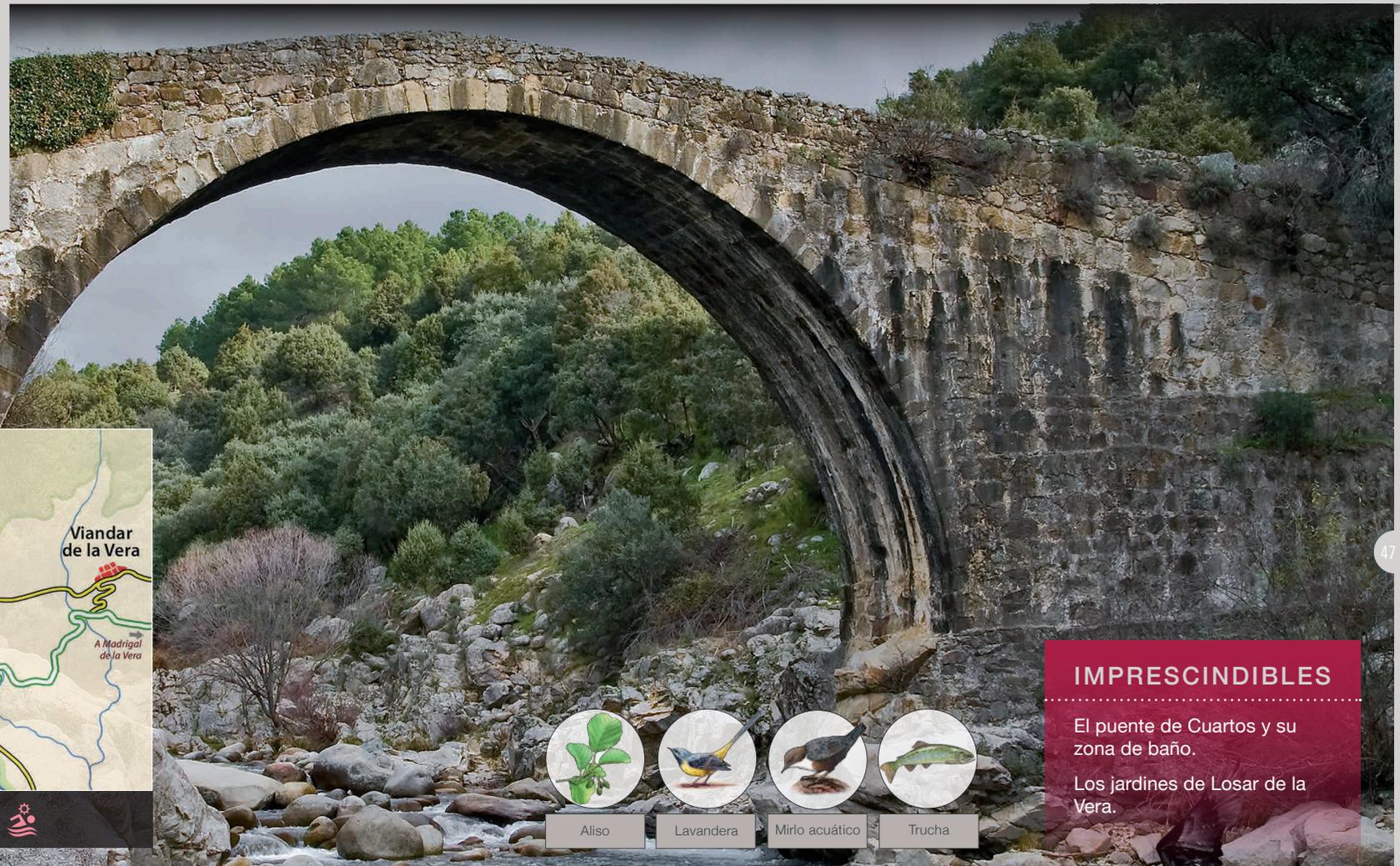
los líquenes y musgos tapizando las rocas. Las riberas están pobladas de alisos, fresnos y sauces formando bosques galería en los tramos más bajos de los ríos, pero en las quebradas situadas en las cabeceras de las gargantas aún pueden encontrarse ejemplares aislados de tejos, abedules, serbales y acebos. En el medio acuático la reina es la trucha común pero también el tritón ibérico, la salamandra o la rana patilarga. Entre las aves observamos al mirlo acuático, la oropéndola, el arrendajo y rapaces como el águila real, el halcón abejero, el halcón peregrino, el azor o el búho real. El gato montés, la nutria, la jineta, el jabalí y el escaso y esquivo desmán ibérico también habitan la zona.

Garganta de Cuartos

LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte

16

Aguas que son claras y profundas facilitan un oasis al rigor de los veranos en Cáceres a través de distintas zonas de baño.



IMPRESINDIBLES

El puente de Cuartos y su zona de baño.

Los jardines de Losar de la Vera.



Aliso



Lavandera



Mirlo acuático



Trucha

En el noreste de la provincia de Cáceres y a lo largo de 65 km, el valle de La Vera circula entre la localidad de Plasencia y Candeleda en la vecina Ávila. Lo primero que llama la atención al entrar en él es su vegetación. Generosa y diversa, nos cuenta entre otras cosas que la presencia de agua es intensa, 1423 arroyos reconocidos y 47 gargantas lo avalan. Es fácil observar algunas de ellas con su particular forma de "U", que nos cuentan que hubo hielo permanente en el Cuaternario en gran parte de este entorno.

La visita en verano nos permite poder disfrutar de numerosas y excelentes zonas de baño. Una de las más visitadas es la que se corresponde con la garganta de Cuartos. Pasado Losar de

la Vera y en dirección a Madrigal de la Vera, tenemos a 3 km el puente medieval de Cuartos, bajo el cual se halla una piscina natural con aguas profundas y muy claras. Se trata de una de las gargantas más caudalosas del valle y que recibe sus aguas de arroyos y chorreras como el Matamoros, la de Caballerías, Largarejo, la Hoz o el arroyo Vadillo. Una buena superficie de aparcamiento y un espacio para el descanso y poder tomar algo facilitan un agradable día en los meses de calor. La garganta de Cuartos se encuentra dentro del LIC Sierra de Gredos y forma parte de Red Natura 2000. Entre sus principales valores merece destacar las riberas de alisos que se desarrollan en sus orillas, que en ocasiones

se acompañan de grandes fresnos o sauces. La especie más representativa es la trucha, muy codiciada por los pescadores, existiendo tramos de pesca sin muerte en la garganta. Las abruptas laderas que conforman el valle por el que discurre este curso fluvial están pobladas de robles, en ocasiones muy densos, con brezales y escobonales. En el nacimiento de Cuartos, a los pies del pico de la Covacha, se encuentra el paraje del Barrerón de Escobarejo, donde se refugia una de las agrupaciones de tejos más importante de Extremadura, los Tejos del Escobarejo, declarados como Árbol Singular. Esta tejeda está integrada por 20 ejemplares, destacando en concreto uno por superar los 900 años de edad. En las

corrientes de agua de la garganta podemos observar con facilidad el mirlo acuático, un ave capaz de sumergirse en estas frías aguas para alimentarse. La lavandera blanca, la lavandera cascadeña, el escribano soteño y el ruiseñor común son especies comunes en muchos tramos. Tampoco podemos dejar de detenernos a observar la delicada elegancia de las libélulas y caballitos del diablo, que encontraremos siempre cerca del agua. Cuartos también ha sido uno de los reductos donde han sobrevivido las poblaciones de desmán ibérico, un pequeño mamífero de costumbres acuáticas que se encuentra en peligro de extinción.

Cuacos de Yuste

LIC Monasterio de Yuste
LIC Sierra de Gredos y Valle del Jerte
Cuacos de Yuste Conjunto Histórico-Artístico
Garganta la Olla Conjunto Histórico-Artístico

17

Un camino imperial que nos ofrece la misma paz y los mismos privilegios que vivió en sus últimos días Carlos V.



La comarca de la Vera tiene su seña de identidad en la variedad y riqueza de su vegetación así como en los numerosos cursos de agua y sus zonas de baño.

Cuacos de Yuste también aporta un valioso patrimonio cultural, no en vano ha sido declarado Conjunto Histórico-Artístico.

Muchos de estos valores son los que llevaron en su día al Emperador Carlos V a elegir esta zona como su cobijo para los últimos días de su vida. Quien tuvo un imperio y tomó este lugar como el más apropiado para su retiro nos dejó buenas pistas de lo que aquí podemos encontrar.

Entre Cuacos de Yuste y Garganta la Olla circula una pequeña carretera de montaña a lo largo de un extraordinario paraje que a los 2 km, y

después de salir de Cuacos, nos acerca hasta el Real Monasterio de Yuste, Patrimonio Nacional. El origen de esta construcción es del siglo XV y su fin fue el de acoger primero a los ermitaños y más tarde a los monjes de la orden de San Jerónimo. El emperador eligió este monasterio como residencia y, a su llegada, ya se habían construido sus dependencias, mostrando hoy dos partes del mismo bien diferenciadas.

Una particularidad de este edificio es que fue declarado como Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) por acoger en su interior importantes poblaciones de murciélagos, un caso excepcional en Red Natura 2000. Más de once especies están presentes en este lugar, destacando el murciélago grande de herradura,



Azor

Gato montés

Roble melojo

Trucha

IMPRESINDIBLES

Monasterio de Yuste.

Cementerio alemán junto al monasterio.

Zonas de baño a la llegada a Garganta la Olla.

Pimentón de la Vera, Denominación de Origen Protegida.

que puede alcanzar los 40 cm de envergadura. La carretera continúa hasta Garganta la Olla, otra localidad designada Conjunto Histórico-Artístico y que nos recibe ofreciéndonos interesantes zonas de baño. Tiene también el peso de la presencia del emperador que dejó su huella en algunas de sus construcciones. Una vez dentro del pueblo es interesante acudir al mirador de la Serrana de la Vera. Este personaje ha dejado multitud de leyendas en la tradición de esta pequeña localidad verata.

El recorrido por carretera discurre en su mayor parte siguiendo la cota altitudinal de 650 m. También puede realizarse por un sendero que discurre a más altitud atravesando la loma de la Atalaya. La vegetación predominante son los

bosques de roble melojo, que en ocasiones dejan paso a escobonales y brezales y ocasionalmente algunos cultivos.

Las aves forestales nos acompañarán durante todo el recorrido, siendo frecuentes el pinzón común, el trepador azul, el agateador, el pico picapinos y el mirlo común. Si estamos atentos es posible que veamos al azor o al gavián, incluso descubrir al búho chico en su posadero. Las vistas panorámicas desde esta ruta nos descubrirán un espectacular paisaje, con el valle del río Tietar en primer término, las dehesas de Campo Arañuelo cubriendo el valle del Tajo y al fondo los singulares relieves de la sierra de Villuercas y la sierra de Altamira.

Dehesas de Toril

Parque Nacional de Monfragüe
Reserva de la Biosfera de Monfragüe
ZEPA Dehesas de Monfragüe y su entorno
LIC Monfragüe

18

La dehesa es un ecosistema
cincelado por la mano del hombre.
En Toril, hombre y naturaleza
afrontaron juntos este trabajo.



Toril está situado en la comarca de Campo Arañuelo, cerca de Navalmoral de la Mata y en la zona norte de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe.

En la antigua parroquia de San Blas de esta localidad encontramos el centro de interpretación Reserva de la Biosfera Pórtico de Monfragüe. Se trata probablemente de uno de los centros más innovadores de nuestra comunidad y en él se hace un bello repaso a la historia y naturaleza de Monfragüe con un peso especial sobre la dehesa, que es sagrada para Toril y su entorno.

Pocas localidades extremeñas pueden enorgullecerse de que la práctica totalidad de su término municipal sea una dehesa casi continua y una de las más bellas de nuestro país, pero

ello gracias a su bien entendido modelo agro-económico.

Es un ecosistema derivado del bosque mediterráneo con claros entre encinas y alcornoques y sustrato de pasto y matorral bajo. Contribuyen principalmente al mantenimiento del ganado, de la actividad cinegética y al aprovechamiento de otros productos forestales, siendo de gran importancia en los alrededores de Toril la saca del corcho del alcornoque.

Tiene un peso importante en el entorno la dehesa Herguijuela, famosa por sus alcornoques centenarios.

Digno de mención era El Abuelo. Un magnífico ejemplar catalogado como Árbol Singular de Extremadura y que superaba los 500 años, pero



Alcornoque

Buitre negro

Ciervo

Águila imperial

que en diciembre de 2011 no pudo aguantar su propio peso y se desplomó sobre el suelo en el que enraizaba.

Cuenta, además, con un altísimo valor cinegético. Ciervos y jabalíes pastan a su antojo por estos terrenos. Las proximidades con las colonias de buitres leonados y buitres negros del corazón del Parque Nacional Monfragüe garantizan la limpieza y equilibrio natural del ecosistema. Otras especies, como el águila imperial ibérica, el águila calzada, el milano negro, el milano real o el ratonero común encuentran en estos terrenos sus zonas de caza o de nidificación.

Dada la vocación ganadera de estas dehesas, existen infinidad de charcas y pequeños embalses para abastecer al ganado, que favorecen que sean muchas más las especies de las que podemos

disfrutar. Así, estas zonas húmedas también son utilizadas como lugares de alimentación por la cigüeña negra, las garzas reales, las garcetas y diversas anátidas, como el ánade real, el pato cuchara o la cerceta común. Los zampullines y somormujos suelen nidificar en las charcas con orillas poco profundas, aprovechando el tapiz de ranúnculos que cubren sus aguas.

También mantienen importantes poblaciones de anfibios y reptiles, como el galápagos leproso, el gallipato, el sapo corredor, el sapo de espuelas o la rana común.

La recolección de setas es otra actividad que se desarrolla en este entorno, siendo muchas las especies que se pueden encontrar entre las encinas y alcornoques, como amanitas, boletos, rúsculas o lepiotas.

IMPRESCINDIBLES

El centro de interpretación Pórtico de Monfragüe.

Carreras de caballos en las fiestas de San Blas.

Humedales de la dehesa.

Presencia del águila Imperial.

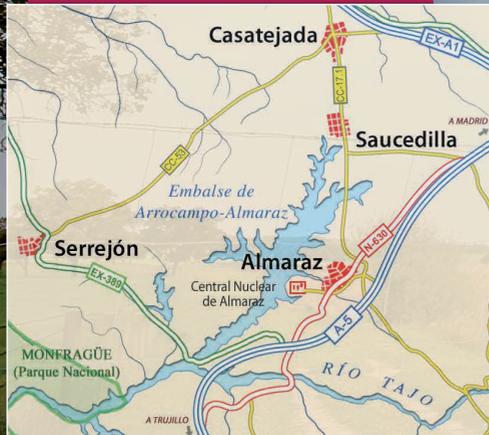
Ganaderías de reses bravas.

Embalse de Arrocampo

ZEPA Embalse de Arrocampo
ZEPA Colonias de cernícalo primilla de Saucedilla
Parque Periurbano de Conservación y Ocio
Dehesa Camadilla de Almaraz

19

Arrocampo es un embalse atípico que ofrece la posibilidad de avistar más de 170 especies de aves en un área reducida.



El embalse de Arrocampo se localiza en el noreste de la provincia de Cáceres abarcando los términos municipales de Saucedilla, Almaraz, Romangordo y Serrejón. Ubicado dentro de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe, es un embalse atípico y no muy grande si lo comparamos con sus vecinos de Valdecañas o Alcántara.

De forma alargada, discurre casi en paralelo a la autovía de Extremadura entre Almaraz y Saucedilla, pudiendo acceder a él a través de la carretera que une estas dos localidades.

No ha sido creado para generar electricidad ni para abastecer zonas de regadío. Su misión es

la de refrigerar las turbinas de la central nuclear de Almaraz. Este hecho tiene una serie de repercusiones ecológicas que son determinantes y que lo hacen diferente de cualquier humedal de la región. En primer lugar, la refrigeración provoca que la temperatura del agua se eleve entre 2 y 5 grados de media por encima de lo habitual en esta zona. Además, la continua oxigenación del agua favorece la concentración de nutrientes, incrementando la productividad a todos los niveles. Por último, su nivel de llenado no sufre oscilaciones a lo largo del año, permaneciendo prácticamente estable, sin acusar el efecto del estiaje en verano.



Avetorillo



Bigotudo



Calamón



Martinete

IMPRESCINDIBLES

- Iglesia de Saucedilla.
- No olvides tus prismáticos.
- Parque ornitológico de Saucedilla.
- Parque Periurbano de Almaraz.
- Castillo de Belvís de Monroy.

Estas circunstancias favorecen que se desarrolle una densa vegetación de eneas (*Typha* sp.) en algunas de sus orillas, siendo el hábitat de nidificación de algunas de las especies más emblemáticas de este lugar, como el calamón, el avetoro, la garza imperial o el aguilucho lagunero. También son importantes las colonias de ardeidas, con importantes poblaciones de garcilla bueyera, garceta común, garcilla cangrejera, garza real y martinete, a las que se les añaden varias parejas de espátulas. Más de 170 especies de aves se pueden observar en el embalse de Arrocampo a lo largo del ciclo anual, razón por la que ha sido declarado como Zona de Especial Protección

para las Aves (ZEPA). Además, en Almaraz se ha declarado la dehesa que rodea al embalse como Parque Periurbano de Conservación y Ocio, mientras que en Saucedilla se ha creado un Parque Ornitológico, colindante con el anterior. Ambos ofrecen servicios e infraestructuras de calidad a aquellos que se acerquen a disfrutar de las aves al entorno del embalse, como observatorios, torretas, rutas señalizadas, puntos de información, etc. Entre marzo y junio no debemos dejar de visitar la iglesia de Saucedilla, una de las ZEPA urbanas declaradas en Extremadura para conservar las colonias de cernícalo primilla, que en este edificio ronda las 20 parejas.

PUNTOS

del 20. al 27

40 PUNTOS
para la práctica del **ECO**
TURISMO
en la provincia de **Cáceres**

ZONA VERDE



Punto 20
Pág. 56
Romangordo



Punto 24
Pág. 64
Sierra de La Madrila



Punto 21
Pág. 58
Estrecho de la Peña Amarilla



Punto 25
Pág. 66
Risco de La Villuerca



Punto 22
Pág. 60
Castañar de Ibor



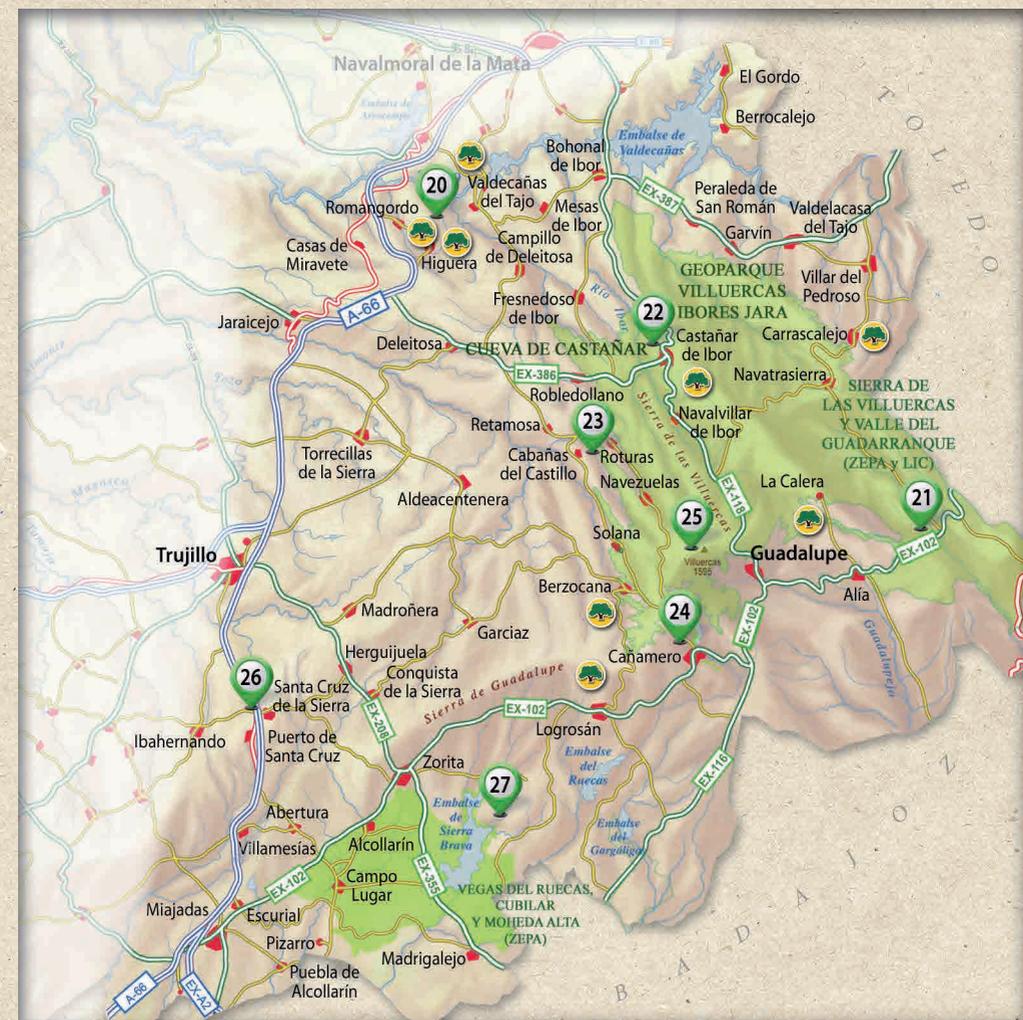
Punto 26
Pág. 68
Sierra de Santa Cruz



Punto 23
Pág. 62
Cabañas del Castillo



Punto 27
Pág. 70
Embalse de Sierra Brava



Romangordo

Reserva de la Biosfera de Monfragüe
ZEPA Dehesas de Monfragüe y su entorno
LIC Monfragüe

20

El entorno de Romangordo nos cuenta su vocación de puente entre las Villuercas y el Parque Nacional de Monfragüe.



Romangordo es una de las 16 localidades que se encuentran dentro de la Reserva de la Biosfera de Monfragüe. Son poco más de 200 habitantes que han sabido preservar la importancia y el encanto de su arquitectura tradicional a través de sus casas de pizarra, piedra y adobe. El acceso es sencillo desde la autovía de Extremadura entre Jaraicejo y Almaraz. En el interior de la localidad tendremos la oportunidad de visitar el ecomuseo La Casa del tío Cáscoles o La Casa de los Aromas, con un recorrido que rinde homenaje a la gran variedad floral de los alrededores de Romangordo. También es interesante la visita al yacimiento arqueológico de Albalat, indispensable para entender mejor el periodo islámico en nuestras tierras.

La situación de este pequeño pueblo, a caballo entre las estribaciones más septentrionales de Villuercas, el río Tajo y la Reserva de la Biosfera de Monfragüe, garantiza un paisaje privilegiado en el que la flora y la fauna se muestran con generosidad.

Al sur de las localidades de Romangordo e Higuera surge una compleja sucesión de valles y sierras (sierra de la Caldilla, de las Navas y de la Novilla), en las que la vegetación cubre generosamente sus laderas excepto en los grandes roquedos de cuarcita que coronan sus cimas y en las pedrizas, que son especialmente llamativas en la solana de la sierra de las Navas. Algunas laderas fueron repobladas con



Buitre negro

Encina

Ophis tenthredinitera

Águila imperial

eucaliptos y pinos décadas atrás, pero en muchas zonas aún permanece la vegetación original y pueden admirarse grandes manchas de bosque mediterráneo. Los encinares y alcornoques aparecen más aclarados en las partes bajas de las laderas, donde suelen estar acompañados de jaras y retamas. Pero a medida que aumentan la altura y la pendiente la vegetación gana en densidad y complejidad con la aparición de madroños, durillos, olivillas, cornicabras, brezo blanco y algunos quejigos. Estas sierras acogen una importante colonia de búho negro que da continuidad a la existente en el Parque Nacional. En los roquedos nidifica el águila real, el águila perdicera, el alimoche y el búho leonado.

Hacia el norte, en dirección a las vegas del Tajo y el embalse de Valdecañas, se extiende una inmensa zona de dehesas, en la que se alternan zonas de matorral (jarales principalmente) con pastizales. Podemos observar con facilidad rapaces como el milano negro, el águila calzada o el ratonero común. Otro de los enclaves de interés en esta zona es la garganta de Descuernacabras, con algunos tramos de frondosa vegetación (alisos, fresnos, sauces) que supone un fuerte contraste con las dehesas circundantes. La piscina natural construida en su cauce es uno de los lugares más visitados en verano por turistas y lugareños, aunque también podemos optar por recorrer sus riberas, ya que es una interesante ruta ornitológica.

IMPRESINDIBLES

Artesonado mudéjar de la iglesia de Santa Catalina.

Único enterramiento colectivo de la Edad de Bronce en las cuevas de la garganta Canalejas.

Visitar la Casa de los Aromas.

Su arquitectura tradicional.

Piscina natural.

Estrecho de la Peña Amarilla

Geosítio del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara
ZEPA-LIC Sierra de las Villuercas
y Valle de Guadarranque

21

Un tapiz natural para decorar uno de los espacios más fotogénicos del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara.



Alimoche



Aliso



Loro



Buitre leonado

IMPRESCINDIBLES

Disfruta de los contrastes de vegetación entre solana y umbría.

Busca la pista de un trilobite.

Observación de aves en el estrecho.

Al este de Alía, en el corazón del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara, llegamos hasta el estrecho de la Peña Amarilla. En esta zona circulamos por la carretera EX-102, una carretera de montaña estrecha y con curvas que aconseja precaución, pero que nos conduce hasta un mirador y zona de aparcamiento en el punto kilométrico 92,500 que está especialmente concebido para disfrutar de las vistas del estrecho.

El arroyo Jalihuela en su camino hacia el Guadarranque ha generado este desfiladero tras atravesar los estratos de las cuarcitas armónicas que identifican este paisaje. Geológicamente este estrecho se localiza en la sierra Palomera entre el sinclinal del Guadarranque y el anticlinal

del Ibor-Guadalupe. Los farallones cuarcíticos han sido la consecuencia de diversos episodios de fracturación y de erosión. De este modo las capas de materiales pizarrosos han desaparecido dejando expuestas las de cuarcitas que, por su mayor dureza, han resistido mejor el impacto de los procesos geológicos. El nombre se lo ceden al estrecho unos característicos líquenes de color amarillo (*Acarospora oxytona*) que tapizan sus paredes. Es importante la presencia de crucianas en el entorno, haciendo de este lugar un espacio con un singular valor paleontológico. Desde el mirador existente en la carretera podemos observar a placer las especies más representativas de los roquedos, siendo

recomendable disponer de unos prismáticos. Las grandes rapaces están todas presentes y nidifican en los resquicios de las cuarcitas, siendo los buitres leonados los protagonistas junto al alimoche, águila real y águila perdicera, aunque más difíciles de ver. Es cuestión de paciencia el descubrirlas sobrevolando la zona o en sus posaderos sobre las rocas. También se puede observar al halcón peregrino y al cernícalo vulgar. Otras especies presentes en este privilegiado enclave son el roquero solitario y el avión roquero, cuyos nombres ya permiten intuir cuál es su hábitat preferido, así como el vencejo real. Las collalbas negras o la chovas piquirrojas seguramente nos delaten su presencia por el canto, aunque son más escasas.

En invierno puede verse el acentor alpino. La sierra Palomera, en la que se abre esta profunda discontinuidad, presenta densas manchas de bosque mediterráneo en las umbrías, en las que los madroñales adquieren una especial relevancia. Los enebros son frecuentes, incluso los ejemplares de gran porte. Después de visitar el estrecho de la Peña, es recomendable seguir la carretera en dirección a puerto de San Vicente, y a poco más de 3 km, tomar la pista que nos adentra en el valle del río Guadarranque. Todo el cauce de este curso fluvial está cubierto por un espectacular bosque galería de alisos y fresnos que nos conducen a otros interesantes parajes y geosítios del geoparque.

Castañar de Ibor

Geoparque Villuercas-Ibores-Jara
Monumento Natural Cueva de Castañar
ZEPA Sierra de las Villuercas
y Valle de Guadarranque
Árbol Singular Castaños de Calabazas

22

Aunque la cueva de Castañar de Ibor no siempre está abierta al público no dejes pasar la oportunidad de visitarla.



Arrendajo



Castaño



Gavilán



Quejigo

IMPRESCINDIBLES

Visitar la cueva de Castañar de Ibor.
Las pedreras.
Los castaños de Calabazas.

Castañar de Ibor es una localidad situada al sureste de la provincia de Cáceres en una situación privilegiada próxima al centro geográfico del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara. Es la población más grande de la comarca de Los Ibores y podremos llegar hasta ella a través de la carretera EX-118 que une Guadalupe con Navalmoral de la Mata. Sus orígenes no están del todo claros, pero encontramos restos megalíticos y también edificaciones procedentes de la dominación árabe, como la torre de los Moros cercana al río Ibor.

Como su nombre explica, la localidad se ubica en una zona rica en castaños, pero donde

también la encina y el olivo tienen un peso específico importante en la economía de sus habitantes.

Ahora bien, si hay un valor que destaca por encima del resto es el entorno natural que rodea a Castañar de Ibor. Algunos de los puntos más emblemáticos del geoparque están vinculados por proximidad a esta localidad. Así encontramos la chorrera de Calabazas; el Camorro, cercano a la población y con unos 1100 m de altitud; la raña de las Mesillas y por supuesto, la cueva de Castañar que constituyen un lugar de visita obligada. Labrada sobre rocas calizas del Ediacárico (+540 millones de años) nos ofrece un paisaje

de estalactitas, estalagmitas, columnas, varillas, banderas y formas fibrosas como las famosas flores de aragonito.

A la salida de Castañar de Ibor en dirección a Guadalupe encontraremos una ruta señalizada que nos lleva hasta el Árbol Singular Castaños de Calabazas, un conjunto de 15 castaños de notable porte y edad que iremos descubriendo a lo largo de la garganta. Algunos de ellos son de renombre, como el castaño del Posturero (con unas espectaculares raíces por estar alejado del agua), castaño de la Piedra (sus raíces abrazan las rocas del suelo) o el castaño Huevo (convertido en refugio de pastores). Proseguimos la ruta hacia la chorrera de

Calabazas, pero antes encontraremos en nuestro camino el quejigo de la Fuente, un ejemplar de gran porte con un tronco con más de 3 m de perímetro.

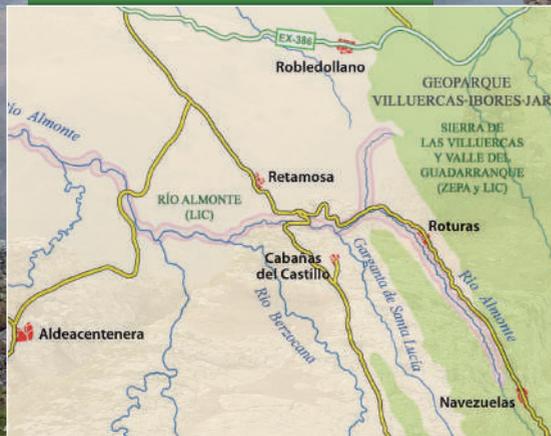
En la garganta también se encuentra una de las joyas botánicas de Las Villuercas: el loro o azarero (*Prunus lusitanica*). Se trata de un árbol de pequeño porte, con hojas verde brillante parecidas a las del laurel y que solo vive en zonas con un microclima especial. Esta ruta hará disfrutar especialmente a los amantes de la botánica, ya que pueden encontrarse aquí numerosas especies, como orquídeas, peonías, primulas o helechos.

Cabañas del Castillo

Geoparque Villuercas-Ibores-Jara
ZEPA Sierra de las Villuercas
y Valle de Guadarranque

23

La geología y la vegetación son protagonistas en la formación de uno de los puntos más bellos de la sierra de Las Villuercas.



El municipio de Cabañas del Castillo, dentro del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara, está formado por cuatro pequeñas poblaciones entre las que se encuentra la que otorga el nombre. Es una zona en la que predominan sierras cuarcíticas paralelas que se disponen de noroeste a sureste. A mitad de camino entre Trujillo y Navalmoral de la Mata, podemos acceder a esta pedanía desde la autovía A5 tomando la salida 219 en dirección a Deleitosa.

Uno de los elementos más representativos de la localidad es el castillo de Cabañas, de origen musulmán y que pasado el tiempo fue remodelado y ocupado por las órdenes militares religiosas de los Caballeros de Trujillo y de

Calatrava. Desde Cabañas del Castillo se admiran espectaculares paisajes. En la ladera orientada al oeste, la vista se alarga en las extensas dehesas que parecen perderse en el horizonte hasta difuminarse en los pastizales de los llanos de Trujillo. Sin embargo, si rodeamos el pueblo siguiendo el sendero que conduce al castillo, nos sorprenderemos al asomarnos al profundo valle que se abre entre la sierra de la Ortiguera y la sierra del Alcornocal, por donde discurre la garganta de Santa Lucía, uno de los más bellos afluentes del río Almonte. Este valle posee todos los elementos típicos villuerquinos: las grandes pedrizas o casqueras, los riscos de cuarcita coronando las sierras, las densas manchas de



Aliso



Búho real



Águila culebrera



Águila real

bosque y matorral mediterráneo cubriendo sus laderas, las pequeñas parcelas de olivares y castaños o las alisedas cubriendo por completo la garganta. En el paisaje de estos valles destacan los alcornoques, formando un bosque casi continuo a lo largo de las sierras y constituyendo uno de los más valiosos recursos naturales de la comarca.

El río Almonte nace en una gran pedrera en las faldas del risco de La Villuerca y antes de abandonar estas sierras se le unen los caudales de la garganta de Santa Lucía, el río Garciaiz y el río Berzocana. Uno de los lugares más impresionantes es la apretura o portilla del Almonte, un estrecho desfiladero donde el río se encaja entre los grandes roquedos de cuarcitas

armoricanas. Un enclave de gran valor geológico y natural.

Si dedicamos unos minutos a observar desde cualquiera de las atalayas naturales que nos ofrece esta sierra, descubriremos algunas de las joyas ornitológicas que nidifican en esta sierra, como la cigüeña negra, el águila perdicera, el alimoche, el halcón peregrino o el buitre leonado. Las cuarcitas son el hábitat del roquero solitario, la collalba negra y el escribano montesino y, en invierno, también del acentor alpino. En los alcornoques son frecuentes los picogordos, los pinzones vulgares, los zorzaes charlos y los rabilargos, así como otras rapaces de menor porte como el águila calzada o el gavián.

IMPRESCINDIBLES

Un paseo bordeando el Almonte bajo las moles cuarcíticas.

Sube al castillo de Cabañas y siéntate a observar.

Desde el mirador cercano al puente, disfruta de las aperturas del Almonte.

Sierra de La Madrila

Geoparque Villuercas-Ibores-Jara
ZEPA Sierra de las Villuercas
y Valle de Guadarranque

24

Un lugar para disfrutar de un precioso paseo por un estrecho valle fluvial consecuencia del trabajo del río Ruecas.



El desfiladero del Ruecas, al norte de Cañamero, pertenece al Geoparque Villuercas-Ibores-Jara. Es un estrecho valle fluvial fruto del encajamiento del río Ruecas en una falla tectónica que da lugar a un precioso sinclinal que se prolonga hasta las aperturas del Almonte, pasando, entre otros lugares, por la sierra de La Madrila. Ésta es fácilmente accesible en coche por la carretera de Cañamero a Berzocana. El risco Viejo es uno de sus puntos más interesantes y nos ofrece unas vistas muy atractivas del sinclinal del Ruecas. El centro de interpretación de la ZEPA Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque se encuentra en el extremo sur de la sierra de La Madrila y es una visita obligada para conocer

en detalle los valores naturales de la comarca y como punto de partida de interesantes rutas. A medida que ascendemos hacia el puerto de Berzocana los robles melojos dominan el paisaje y visten las laderas más altas y nos pueden sorprender los corzos y los jabalíes, dos de las especies cinegéticas más importantes en la comarca. También es fácil encontrar salamandras, tritones y gallipatos, especialmente en los días lluviosos. Estos bosques tienen una gran riqueza ornitológica y veremos especies muy habituales como el herrerillo común, el carbonero común, el petirrojo, el trepador azul, el agateador común, el alcaudón común o el arrendajo.



Lagarto verdinegro



Martín pescador



Nutria



Pico picapinos

IMPRESCINDIBLES

Visita el centro de recepción de visitantes del geoparque en Cañamero.

No te marches de la zona sin probar el vino de Cañamero.

Aunque con más dificultad, podremos observar el mosquero papialbo, la curruca capirotada, el pico menor, el herrerillo capuchino, el búho chico o el chotacabras cuellirrojo. El río Ruecas nace de los diversos afluentes que surgen de los valles de la ladera sur del risco de La Villuerca. En su cabecera se construyó el embalse Cancho del Fresno, rodeado de extensos brezales de brezo rojo y de jarales. Aguas abajo de la presa el desfiladero del Ruecas recupera su naturalidad y los alisos vuelven a formar un denso bosque galería sobre su cauce. Paseando por sus orillas podremos ver y escuchar especies como el ruiseñor común, el mito o la oropéndola. Con paciencia, el martín pescador y el mirlo

acuático se dejarán ver en sus desplazamientos por el río. En un tramo del río Ruecas de especial belleza se encuentra el charco de la Nutria, convertido en piscina natural y muy concurrido en verano por sus frescas y cristalinas aguas. La zona cuenta con merenderos donde pasar una agradable jornada en las cercanías del río. Pero uno de los principales atractivos del desfiladero del Ruecas es la cueva Chiquita con numerosas pinturas rupestres esquemáticas repartidas por una enorme pared. Gracias a una pasarela elevada se pueden contemplar con total comodidad, contando con varios paneles interpretativos que nos permitirán localizar las pinturas en la pared y nos ayudarán a entender su significado.

Risco de La Villuerca

Geoparque Villuercas-Ibores-Jara
ZEPA Sierra de las Villuercas
y Valle de Guadarranque

25

Ningún punto del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara ofrece tantos regalos a la vista como esta atalaya a pocos kilómetros de Guadalupe.



Podríamos decir que el risco de La Villuerca es el mirador del Geoparque Villuercas-Ibores-Jara. Situado en el centro de la sierra de las Villuercas, se encuentra entre Navezuelas, Cañamero, Villar del Pedroso y Guadalupe.

Para ascender hasta su cima podemos hacerlo tomando la pista asfaltada que sale de la ermita del Humilladero en la carretera EX-118 o bien desde un camino cementado que parte de las proximidades de Navezuela en la CC-121.

Con una altitud de 1601 m es una excelente atalaya que se asoma al geoparque. Desde su cima vamos a poder observar el característico relieve, el valle del Guadalupejo, el sinclinal del

Viejas-Torneros, el anticlinal del Ibor-Guadalupe, las rañas de Cañamero o la sierra de La Madrila entre otros muchos puntos de interés geológico. Pero lo que nos proporciona este risco no está sólo en su cumbre sino también en sus laderas. La ermita del Humilladero, el Arca del Agua o el pozo de la Nieve, construido en el siglo XVII por los monjes jerónimos de Guadalupe para almacenar hielo y conservar a baja temperatura durante los meses más calurosos determinados alimentos y medicinas.

Al ser el punto más alto de Las Villuercas, desde este lugar se pueden observar la mayor parte de los valles y, por tanto, los territorios y las áreas



Corzo



Loro



Nutria



Roble melojo

IMPRESINDIBLES

Contempla desde la cima el relieve apalachense.

Visita el Arca del Agua.

Únete a alguna de las rutas de peregrinación a Guadalupe.

de campo de muchas especies que nidifican en los roquedos, como la cigüeña negra, el buitre leonado, el alimoche, el águila perdicera, el águila real o el halcón peregrino. Pero las cumbres están reservadas para pocas especies, ya que las condiciones son muy extremas. En primavera, destaca la presencia del roquero rojo, cuyo llamativo plumaje captará nuestra atención, compartiendo el hábitat con el roquero solitario, la collalba gris y el colirrojo tizón. En invierno, incluso con nieve en la cima, están presentes los acentores alpinos y verderones serranos.

Tanto para disfrutar de una ruta con maravillosos paisajes como para los amantes de las aves, de

la botánica o de los invertebrados, el ascenso desde El Humilladero al risco de La Villuerca siempre será una grata experiencia. La ruta tiene una longitud de 11 km y un desnivel de casi 950 m, lo que nos permite ver los cambios y transiciones que se producen en la vegetación al ascender en altitud y en la fauna asociada a ella. Pero además, el recorrido discurre tanto por zonas de umbría como de solana, mostrándonos toda la biodiversidad que atesoran estos valles. Los alcornoques, madroñales, pinares, castaños y robledales dejarán paso a los brezales, jarales y finalmente, en las cumbres, a los matorrales de piorno gris y cenizo.

Sierra de Santa Cruz

ZEPA Llanos de Trujillo

26

Esta sierra se ofrece como un oasis en los llanos de Trujillo. Generosa vegetación, fuentes y ornitología en una atalaya que invita a la visita.



Recorriendo la autovía de Extremadura entre Trujillo y Miajadas se encuentra la sierra de Santa Cruz, a caballo entre el Geoparque Villuercas-Ibores-Jara y la sierra de Montánchez. Desde esta elevación se incrustan en el paisaje pequeños pueblos entre los que cabe destacar Santa Cruz de la Sierra, un lugar con historia donde es interesante observar un importante número de cruces de piedra, la pilastra de mármol visigoda que se conserva en el templo parroquial, la iglesia del convento de los Agustinos o el templo de la Vera Cruz.

Es conveniente adentrarse en esta sierra para admirar la belleza que guarda en su interior a nivel patrimonial, cultural y natural. Una ruta señalizada parte del convento de los Agustinos y

va discurriendo entre callejas de piedra y veredas para ir ascendiendo suavemente por la ladera, pasando por veneros donde refrescarnos, y nos sorprenderán los canales tallados en granito, así como los caminos y calzadas empedradas. En su cima se encuentran los restos de un interesante santuario rupestre de la Edad del Hierro, y merece la pena proseguir hasta La Silla del Moro, en el risco Chico.

En la ruta que asciende a la cima de la sierra de San Gregorio, la vegetación que predomina son las encinas de pequeño porte, acompañadas de majuelos y piruétanos. También podremos descubrir quejigos de gran belleza y algunos alcornoques aislados. En las partes más bajas de la ladera dominan escobas amarillas, retamas y



Buitre leonado Búho real Collalba negra Roquero azul

algunas jaras, pero a medida que ascendemos las escobas blancas pasan a ser la vegetación dominante. En las zonas más soleadas también hay acebuches y cornicabras. El espectacular cancho de la Misa, antes de llegar a la cima, es reconocido por resguardar entre sus grietas un madroño y un enebro.

En los roquedos nidifican el águila perdicera y el alimoche, que con suerte y en la época adecuada se pueden observar desde la cima, pero será más fácil que disfrutemos con los vuelos del milano negro o el águila calzada. En los matorrales destaca la presencia de la curruca cabecinegra, pero en invierno son muy abundantes petirrojos, curruca capirotada, mirlos, zorzales comunes y picogordos.

Acercarnos a alguna de las dos fuentes que encontraremos en la ruta nos garantiza el ver pequeñas aves que acuden a beber. También es un buen lugar para que el viajero se detenga a descansar y refrescarse antes de continuar con la ruta.

Los pastizales y cultivos de secano que se extienden desde Santa Cruz de la Sierra hacia el triángulo que conforman las localidades de Ibahernando, Ruanes y Trujillo, son una de las mejores áreas para la observación de aves estepáricas, estando incluida dentro de la ZEPA Llanos de Trujillo. Son fáciles de observar especies como la avutarda, el sisón, el aguilucho cenizo, la carraca, la cogujada montesina o la calandria.

IMPRESINDIBLES

Camina hasta el cancho de la Misa.

Las fuentes de sus laderas son un regalo al caminante.

Embalse de Sierra Brava

ZEPA Llanos de Zorita y embalse de Sierra Brava

27

Un paraíso ornitológico de primer nivel internacional con poblaciones de aves acuáticas por encima de los 50 000 ejemplares en la época invernal.



Al sureste de la provincia de Cáceres y dentro del término municipal de Zorita encontramos el embalse de Sierra Brava. Podremos llegar fácilmente hasta sus aguas tomando la carretera EX-355 a la salida de la localidad que da nombre al municipio.

Estamos en una zona plana sólo alterada por el monte de la Peña o el monte de la Cabeza del Águila. Pertenece a la meseta trujillano-cacereña y nos movemos entre un paisaje pseudoestepario y una zona húmeda que otorgan personalidad propia a este espacio, que fue designado en el año 2003 como ZEPA Llanos de Zorita y Embalse de Sierra Brava.

El embalse está alimentado por el arroyo Pizarroso y podemos cruzarlo por la carretera que pasa sobre la presa. Construido en el año 1996 y con 223 hm³ es un lugar muy cotizado por los aficionados a la pesca con importantísimas poblaciones de black bass, carpa y lucio.

Los llanos, los humedales y las zonas de dehesa garantizan en el entorno una biodiversidad con un extraordinario valor ornitológico. Diferentes miradores al pie del embalse facilitan el avistamiento de las aves acuáticas. El embalse de Sierra Brava puede considerarse como una de las zonas húmedas más destacadas de la región, pero sus poblaciones de aves acuáticas alcanzan valores relevantes también a escala nacional e



Focha común



Grulla



Canastera



Pagaza piconegra

IMPRESINDIBLES

Prismáticos, un buen abrigo, un café y tendrás horas de entretenimiento.

No te pierdas el amanecer junto al embalse los días en que las grullas hacen de él su destino.



internacional. Después de Doñana y el delta del Ebro, es el humedal más importante de nuestro país.

En invierno, las poblaciones de especies acuáticas superan una media de 55 000 aves, principalmente por las concentraciones de pato cuchara, cerceta común, ánade real, ánsar común, ánade friso, ánade silbón, ánade rabudo, porrón europeo o focha común. Su orillas acogen un importante dormitorio de grulla común. Sin embargo, durante la época de reproducción son otras las especies que destacan, siendo crucial la existencia de islas donde las aves pueden establecer sus colonias. Destacan la pagaza piconegra, la cigüeñuela común, el charrancito

o la canastera. Pero la importancia de Sierra Brava a nivel ornitológico no se podría entender sin tener en cuenta su ubicación estratégica, ya que se encuentra en la divisoria de dos hábitats radicalmente distintos: los regadíos de las vegas altas del Guadiana y los pastizales y cultivos de los llanos de Zorita.

En las zonas estepáricas se pueden observar las especies más representativas, como avutarda, sisón, cernícalo primilla, carraca o aguilucho cenizo. Merece la pena visitar también otras zonas húmedas interesantes para la observación de aves como los regadíos de Madrigalejo y Logrosán o los embalses de Cubilar, del Ruedas y La Copa.

PUNTOS

del 28. al 33

40 PUNTOS
para la práctica del **ECO**
TURISMO
en la provincia de **Cáceres**

ZONA AMARILLA



Punto 28
Pág. 74
Cancho de La Silleta



Punto 31
Pág. 80
Sierra de La Mosca



Punto 29
Pág. 76
Casar de Cáceres



Punto 32
Pág. 82
Embalse de Aldea del Cano



Punto 30
Pág. 78
Santa Marta de Magasca



Punto 33
Pág. 84
Sierra de Montánchez

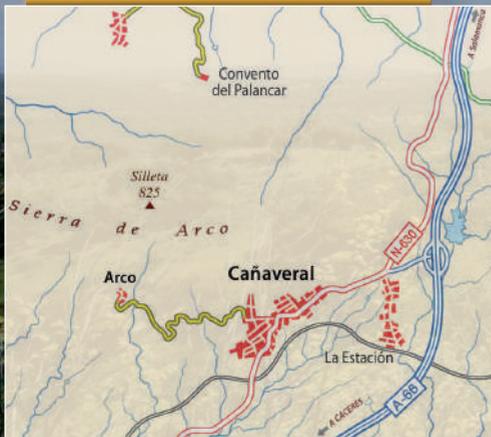


Cancho de La Silleta

ZEPA Canchos de Ramiro y Ladronera
LIC Canchos de Ramiro

28

Entre dos importantes ZEPA, este cancho de la sierra del Arco nos ofrece una gran panorámica de nuestra provincia.



A 5 km de Cañaverál el cancho de la Silleta es el punto más elevado de la sierra del Arco que junto con la sierra Chica y la sierra Grande conforman el accidente orográfico de las sierras de Cañaverál. Hay distintos senderos que conducen hasta la cima de este pico a 826 m de altitud y todos ofrecen valores que justifican la subida. Una opción es salir desde Cañaverál, atravesado por la carretera nacional 630 y junto a la autovía A-66. Es muy recomendable el paso por la Villa de Arco o "Arquillo", pequeño pueblo semiabandonado que nos recibe con el espectacular tronco de su olmo centenario. Además, desde los alrededores del Arquillo, mirando al sur, se muestra una interesante panorámica del imponente embalse de Alcántara. Ya en la cima podremos disfrutar

de las excepcionales vistas que nos brinda este enclave. Su carácter de atalaya, con la garantía de la presencia del agua del arroyo de Valdecoco, nos explica el porqué de la existencia de algunos interesantes restos arqueológicos en yacimientos que datan de la época romana.

La otra vertiente de La Silleta nos enseña el embalse de Portaje o Torrejoncillo, pero también la sierra de Gata, Hervás y Béjar, así como parte del valle del Alagón. Descender la sierra por su vertiente norte nos da la posibilidad de llegar hasta el convento de El Palancar, monumento religioso representativo de la Edad Moderna, fundado por Fray Pedro de Alcántara en el año 1557 y que aún proporciona servicio a la orden franciscana, siendo un lugar de peregrinaje y



Alcornoque

Buitre negro

Águila culebrera

Madroño

retiro. Estas sierras se localizan en el extremo este de la ZEPA Canchos de Ramiro y Ladronera y constituyen el corredor natural de la ZEPA dehesas de Monfragüe hacia Portugal, dando continuidad a la cadena montañosa que vertebró la provincia de Cáceres. En sus laderas destacan excelentes dehesas de encina y de alcornoque, con numerosos ejemplares de gran porte. En algunas zonas se conservan manchas de bosque mediterráneo de sorprendente diversidad florística con densos madroñales y brezales. Es un excelente lugar para observar algunas de las rapaces más amenazadas de Extremadura, como el águila imperial ibérica, el águila perdicera o el buitre negro, que cuenta con una pequeña colonia en este área. En los grandes alcornocales

también nidifica la cigüeña negra, que puede observarse mientras se alimenta en los arroyos y charcas ganaderas en las extensas dehesas circundantes. El carácter forestal de estas sierras, en las que también hay presencia de castaños y de repoblaciones de pinos, favorece la presencia de rapaces como el águila culebrera, o el azor, que pueden observarse con relativa facilidad. El embalse de Portaje, que se divisa desde La Silleta, es una de las zonas húmedas de mayor interés de Extremadura por sus valores ornitológicos, destacando por acoger colonias de garzas (garza real, garceta común, garcilla bueyera) y cigüeña blanca, importantes poblaciones de anátidas y limícolas (especialmente en invierno) o concentraciones de espátulas en paso migratorio.

IMPRESINDIBLES

Un paseo por la villa de Arco es siempre un ejercicio antiestrés.

Si tus brazos abiertos abarcan o no el claustro del convento de El Palancar es algo que tendrás que comprobar.

Casar de Cáceres

ZEPA Llanos de Cáceres y Sierra de Fuentes

29

La ruta trashumante que se celebra anualmente en Casar de Cáceres es, sin duda, una cita a la que conviene seguir la pista.



CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE VÍAS PECUARIAS CASA PINOTE

Hablar del Casar de Cáceres es hablar de la Torta del Casar, una de las joyas de la gastronomía de nuestro país. Pero también es hablar de una localidad muy próxima a la capital cacereña accesible desde la autovía A-66; de un espacio natural en el que la tradición es un valor importante y con una generosa oferta ornitológica. Esta localidad es paso obligado para los peregrinos de la Vía de la Plata en su camino a Santiago de Compostela, siendo zona de tránsito de la Cañada Real Soriana Occidental.

El peso y la tradición de la trashumancia ha ganado presencia en la vida de los casareños, convirtiéndose en parte de su cultura presente. Coincidiendo con la ya veterana semana de la

Torta del Casar y en el otoño de cada año, se celebra un homenaje a la Ruta Trashumante con salida y llegada en Casar de Cáceres.

Desde 2006 se congregan vecinos de la localidad y cada vez más turistas para acompañar al rebaño ovino en una recreación del antiguo viaje trashumante. Es una ruta sencilla, de apenas 4 km. Partiendo de la Plaza de las Palmeras, se emprende camino hacia la Casa Pinote. Esta antigua casa de campo, rehabilitada y convertida en su reapertura en centro de interpretación de las Vías Pecuarias, se ubica junto al pantano del Cordel. Es el sitio ideal para reposar el paseo con unas migas antes de emprender la vuelta, terminando el camino con una degustación de



Trigüero

Cigüeña blanca

Encina

Oveja merina

frite de cordero, vino de la tierra y, por supuesto, Torta del Casar.

La ruta hasta la Casa Pinote discurre principalmente entre pastizales naturales, donde será fácil observar especies características de estos hábitats como el trigüero, el buitrón, la calandria, la cogujada montesina o el cernícalo primilla. Hay además, cercanos al Casar de Cáceres, dos humedales de similares características, la charca del Cojuge y la laguna del Casar, lugares que atraen a numerosas especies de aves por ser las mayores reservas de agua existentes en estos llanos. Ánades reales, fochas, somormujos lavancos, zampullines comunes, andarríos chicos y chorlitejos chicos pueden verse en sus orillas

e islas durante la primavera, mientras que en invierno acogen también a cormoranes, gaviotas reidoras, gaviotas sombrías y diversas especies de anátidas, como la cerceta común, el porrón común o el pato cuchara. Sus orillas y aguas poco profundas se tapizan en primavera con las pequeñas flores blancas de los ranúnculos acuáticos. Es una oportunidad para recordar una tradición que no sólo contribuía a la sostenibilidad del entorno, sino también a la difusión del folclore y la cultura. Una forma de mostrar a los jóvenes la importancia de la trashumancia como un medio más que como un fin, con el incontestable protagonismo de nuestras ovejas, origen de la calidad de la Torta del Casar.

IMPRESCINDIBLES

La Torta del Casar no es imprescindible, es sencillamente necesaria.

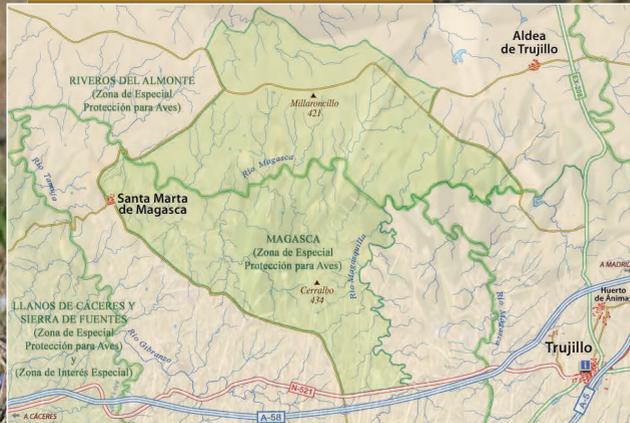
Unas migas, una caldereta, un pedazo de pan y queso. Sentados junto al pantano del Cordel.

Santa Marta de Magasca

ZEPA Llanos de Cáceres y Sierra de Fuentes
ZEPA Magasca

30

Riberas generosas y unos llanos con una población de aves esteparias que llama la atención de los ornitólogos de lugares muy diversos.



Santa Marta de Magasca, en pleno centro de la penillanura trujillano-cacereña y a apenas 15 minutos desde la autovía A-58, se asienta sobre materiales muy antiguos y erosionados por el paso del tiempo.

En su entorno se extiende una inmensa llanura de pastizales naturales alternando con cultivos de cereal de secano y algunas dehesas que se tornan más densas a medida que se aproximan a las laderas de los riberos, como sucede en el entorno de los cuatro ríos que atraviesan estos parajes: Tamuja, Tozo, Almonte y Gibranzos. En los riberos, por su mayor termicidad, la vegetación se enriquece con la presencia de acebuches, coscojas, majuelos, cornicabras y aladiernos. Siguiendo la carretera que une la A-58 con

Santa Marta de Magasca pueden observarse con facilidad muchas de las especies emblemáticas de las áreas esteparias, como avutardas, sisones, aguiluchos cenizos, calandrias, carracas o cernícalos primillas. Para estas dos últimas especies existen numerosas cajas nido instaladas en los postes de la luz que discurren paralelos a la carretera, que en ocasiones también son ocupadas por mochuelos y grajillas. Conviene detenerse en lugares con buena visibilidad desde donde buscar otras especies más esquivas, como alcaravanes, ganga ibérica o la ganga ortega, a menudo solo delatadas por su canto.

Los pastizales acogen una numerosa cabaña ganadera y por ello es fácil observar especies necrófagas como el buitre negro, el buitre leonado



Aguilucho cenizo

Avutarda

Collalba rubia

Sisón

o el alimoche sobrevolando el territorio en busca de alimento. Del mismo modo, gracias a la extraordinaria abundancia de perdices, liebres y conejos, estos parajes también se convierten en los dominios de grandes rapaces como águila real, águila imperial y águila perdicera. Otras rapaces como el águila culebrera o el milano negro son especialmente abundantes. Al cruzar los riberos conviene detenerse para contemplar estos singulares paisajes, donde los fluviales rompen bruscamente los serenos relieves de los llanos. En sus tranquilas aguas podemos encontrar a las escasas cigüeñas negras alimentándose de peces y cangrejos, así como otras singulares aves como el roquero solitario, la golondrina dáurica o el avión roquero, frecuentes

en el entorno de los puentes de piedra. La excepcional riqueza ornitológica de estos bellos parajes les hicieron merecedores de ser incluidos dentro de la Zona de Especial Protección para las Aves Llanos de Cáceres y Sierra de Fuentes, uno de los lugares de Red Natura 2000 más representativos de los hábitats esteparios de Europa y uno de los destinos más valorados por el turismo ornitológico. Entre Santa Marta de Magasca y Cáceres se encuentra el embalse de Guadiloba, cuyas orillas definen la curiosa silueta de un dragón y donde se pueden encontrar especies como el charrancito, la canastera, la cigüeñuela o el chorlito chico. En sus aguas también habita el galápago leproso y peces autóctonos como el barbo común ibérico.

IMPRESINDIBLES

La posibilidad de avistar el alcaraván o la ganga ibérica es un reclamo en sí misma.

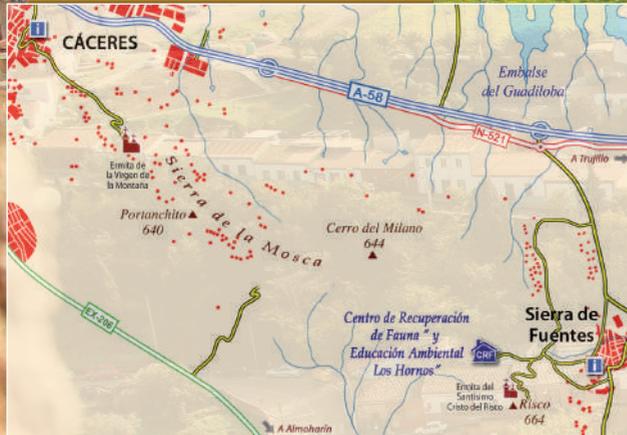
Estamos en un referente a nivel europeo para el avistamiento de aves esteparias.

Sierra de La Mosca

Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad
ZEPA Llanos de Cáceres y Sierra de Fuentes
ZEPA Colonias de cernícalo primilla de la ciudad monumental de Cáceres

31

Un mosaico de diferentes arbolados con una gran riqueza ornitológica y en la única zona alta de los llanos de Cáceres, Ciudad Patrimonio de la Humanidad.



Al sureste de Cáceres, entre la capital y el pueblo de Sierra de Fuentes, se alza una zona boscosa conocida como la sierra de la Mosca, que identificamos fácilmente por ser el área más elevada de los llanos de Cáceres.

Ecológicamente se trata de una isla arbolada inmersa en una extensa llanura de pastizales y cultivos, atesorando en sus laderas un excepcional reducto de los hábitats naturales que siglos atrás cubrían también gran parte de los llanos y otras sierras. La sierra de la Mosca se asoma a Cáceres desde el mirador del santuario de la Virgen de la Montaña, patrona de la ciudad y que constituye el mejor balcón para observar la capital desde sus 718 m de altitud.

Estamos en un enclave con distintos senderos a escasos minutos del centro de Cáceres. Es interesante el recorrido por Fuente Fría, San Marquino o la Ribera del Marco a los pies del casco histórico, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1986. Este espacio, recuperado para los cacereños en los últimos años es fuente y origen de la vida en Cáceres. Son cinco minutos los que separan el centro de la ciudad de este corredor que bordea la sierra de la Mosca y que se dirige hacia el Portanchito, ofreciéndonos a apenas 2 km imágenes de un fantástico bosque mediterráneo.

La vegetación predominante es la de dehesas de encinas y alcornoques, que en algunas zonas



Alcornoque

Buitre leonado

Jara cervuna

Rabilargo

alternan con pastizales e incluso olivares, mientras que en otras forman densas manchas de bosque mediterráneo. En las laderas de solana son más frecuentes los acebuches, retamas, aulagas, cantuesos, coscojas, cornicabras y labiérnagos, mientras que en las de umbría predominan los madroños, durillos, jaras cervunas y brezos (rojo y blanco). En las cumbres rematadas por roquedos de cuarcita se pueden ver ejemplares de enebros, algunos de notable porte. El paisaje está integrado por un mosaico de zonas con diferentes especies de arbolado, distinta densidad y con mayor o menor presencia de matorrales y pastizales, siendo la razón que justifica su riqueza ornitológica. Destacan las poblaciones de rapaces como el milano negro, el águila calzada o el

ratonero común. En las dehesas, especies como el rabilargo, abubilla, alcaudón común, trepador azul, papamoscas gris, herrerillo común o curruca cabecinegra son muy frecuentes. Los roquedos de cuarcitas son el hábitat de especies como el roquero solitario, la collalba negra, el escribano montesino o el avión roquero.

La geología al descubierto en las minas de Valdeflores que aportaron años atrás litio y estaño, la tradición en el ya mencionado santuario de la Virgen de la Montaña, la historia de la mano del hospital antituberculoso y la peculiaridad de su bosque mediterráneo son algunos de los valores que invitan a disfrutar del paseo por este mirador natural.

IMPRESCINDIBLES

Las vistas desde el santuario de la Montaña.

Por un lado la capital, por otro los llanos y al fondo Gredos.

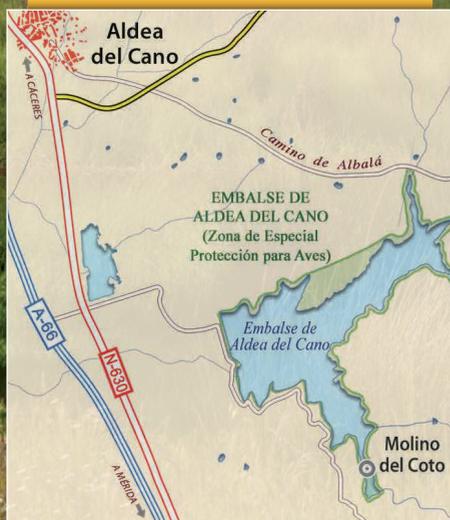
Un paseo por el casco viejo de Cáceres es una obligación.

Embalse Aldea del Cano

ZEPA Embalse de Aldea del Cano

32

Un embalse a 20 km de la capital, propicio para el avistamiento de aves acuáticas y en el tránsito de la Ruta de la Plata.



Desde Sevilla hasta Astorga, la Vía de la Plata recorre el oeste de nuestro país. En ese trayecto, y en su parte central, el paso por la provincia de Cáceres deja al caminante instantáneas en las que conviven la historia, la naturaleza y la tradición. Llegando desde el sur a Aldea del Cano, entre miliarios y restos de la arquitectura romana, nos adentramos en un humedal declarado Zona de Especial Protección para las Aves.

La situación privilegiada de Aldea del Cano y su entorno (a apenas 20 km de la capital cacereña), invitan a acercarse para disfrutar de unos paisajes que contrastan con los vecinos de la sierra de Montánchez y las cercanas dehesas

del Parque Natural de Cornalvo. Tanto la Nacional 630 como la A-66 nos dejan a la puerta de la localidad en la que destaca un importante patrimonio histórico, con la iglesia parroquial de San Martín o la ermita de la Virgen de los Remedios como algunos de sus mejores valores. En los alrededores encontramos restos de castros de villas romanas.

El embalse de Aldea del Cano, también conocido como embalse de Nogales, se encuentra al sur de la localidad a poco más de 1 km de distancia. Data del año 1988, cuando fue construido y concebido como apoyo al regadío de la zona. El agua es aportada por los arroyos de Santiago, la Zafra, la Zafrilla, Nogales y la Cuesta, que



Galápago leproso



Grulla



Milano negro



Somormujo lavanco

IMPRESINDIBLES

Acercarse a Cáceres es también una apuesta segura.

Sus orillas acogen un dormitorio de grullas.

Miliarios y mucho camino que recorrer.



discurrir sobre extensos encinares adeshados. Los afloramientos de grandes bolos graníticos caracterizan el paisaje de la zona, emergiendo incluso sobre las aguas del embalse a modo de islas. Estamos en un interesante espacio ornitológico.

En invierno, sus tranquilas orillas acogen un importante dormitorio de grullas, que supera los 1200 ejemplares y que durante el día se alimentan en las dehesas que rodean al embalse. También son frecuentes las anátidas, destacando las poblaciones de porrón europeo, porrón moñudo, ánade friso, ánade real y ánsar común. En primavera se establece en sus islas una pequeña colonia de charrancitos, aves que

pueden observarse con facilidad cuando se lanzan en picado para capturar pequeños peces. Otras especies frecuentes son la cigüeña blanca, somormujo lavanco, zampullín común y focha común.

El embalse se caracteriza por su acusado estiaje, quedando muy reducida su lámina de agua durante el verano, pero aún continúa siendo muy atractivo para muchas especies de aves como espátulas, garcetas o avefrías.

Los pescadores también acuden con frecuencia al embalse atraídos por la posibilidad de capturar carpas y tencas. La tierra llana y generosa, los humedales y las dehesas cercanas invitan al paseo en los alrededores de Aldea del Cano.

Sierra de Montánchez

LIC Río Almonte
ZEPA Riberos del Almonte

33

Esta sierra nos ofrece un gran abanico de opciones naturales, patrimoniales y gastronómicas que justifican su visita.



Al sur de la provincia de Cáceres, sobre un collado que se asoma a la vertiente del Tajo y a la del Guadiana, encontramos la localidad de Montánchez, que se sitúa sobre la cima de la sierra a la que da nombre, coronada por su castillo de origen romano y con influencias posteriores almohades. Estamos en un entorno con una gran riqueza patrimonial. Sirva de ejemplo la basílica de Santa Lucía del Trampal, que es el único templo visigodo en pie del sur de la península ibérica.

Montánchez constituye el puente de unión entre las formaciones montañosas de las Villuercas y la sierra de San Pedro, conformando un corredor ecológico de excepcional valor. Emergiendo bruscamente desde los suaves relieves de los llanos circundantes, esta sierra se eleva

vertiginosamente hasta los 994 m, dando lugar a sus características laderas de gran pendiente.

Su notable altitud hace posible que estén presentes diferentes tipos de vegetación, con la peculiaridad de que en las partes más altas y frías aparecen grandes formaciones de robledales y castaños, que reemplazan a los alcornoques y encinares. Su peculiar orientación también acrecienta las diferencias entre sus laderas, de tal modo que la vegetación de solana (aquellas orientadas hacia la cuenca del Guadiana) presenta en mayor medida especies de ambientes térmicos como acebuche, coscoja, jaguarzo, jaras, ahulagas o retamas. En estas laderas de solana se encuentran la mayor parte de los cultivos de olivar de la sierra, donde se produce un aceite de excepcional calidad.



IMPRESCINDIBLES

Visita la basílica de Santa Lucía del Trampal y su entorno.

Encina la Terrona. Árbol Singular. Un monumento natural con más de 800 años de historia.

No olvides que, además, es tierra de un fabuloso jamón y de maravillosos vinos.



Buitre leonado



Castaño



Encina



Pico picapinos

En las laderas de umbría son los brezos, durillo y madroños los que destacan. Los ríos y arroyos que nacen de sus laderas presentan con frecuencia densos tamujares, que se enriquecen con fresnos, sauces y adelfas a medida que se adentran en zonas más llanas. Dado el excelente estado de conservación de sus formaciones arbóreas, las aves forestales son las mejor representadas, siendo un verdadero espectáculo escuchar los cantos de mirlos, petirrojos, trepadores azules, agateadores, picogordos, curruacas cabecinegras, pinzones y ruiseñores en primavera. Aquí están presentes los cuatro picos extremeños: el pico picapinos, el pico menor, el pito verde y el torcecuellos. Incluso el propio castillo de Montánchez es un excelente enclave para la observación de aves, ya que recorriendo

sus almenas se pueden observar interesantes especies como el acentor alpino, el roquero solitario o el avión roquero.

Entre las rapaces, el águila perdicera, el alimoche y el búho real ocupan sus territorios en los riscos más inaccesibles, mientras que en los encinares y alcornoques se encuentran más fácilmente el águila calzada, el ratonero común, el milano negro o el gavián.

En las numerosas fuentes y regatos de la sierra es posible admirar anfibios de gran belleza como la salamandra común, el tritón ibérico o el tritón pigmeo. Siempre, además, tendremos la opción de reponer fuerzas dando buena cuenta de la calidad del jamón de la zona, porque la sierra de Montánchez tiene muchos aromas pero, en realidad, sabe a jamón.

del 34. al 40

ZONA
MORADA



Punto 34
Pág. 88
Alcántara



Punto 38
Pág. 96
Los Barruecos



Punto 35
Pág. 90
Cedillo
Tajo Internacional



Punto 39
Pág. 98
Aliseda



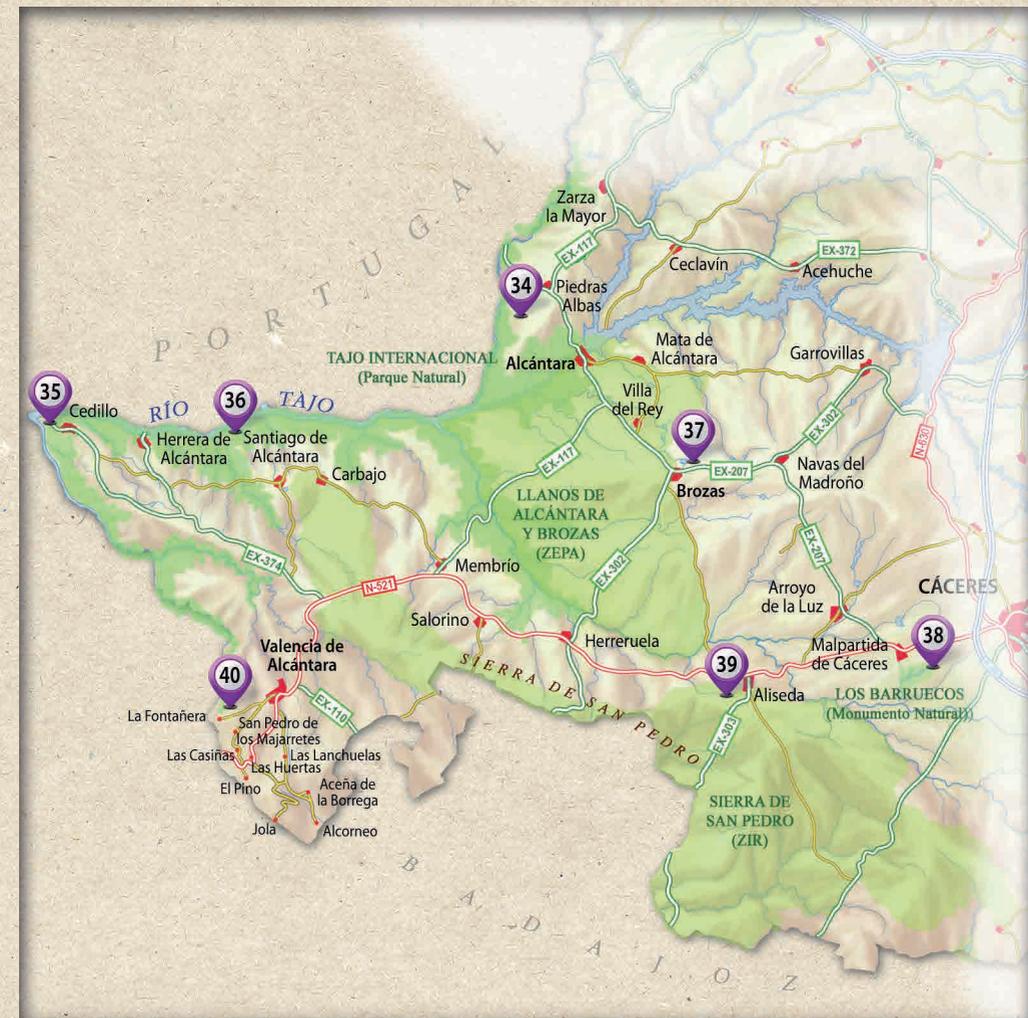
Punto 36
Pág. 92
Herrera y Santiago
de Alcántara



Punto 40
Pág. 100
Valencia
de Alcántara



Punto 37
Pág. 94
Charca de Brozas
y Ejido

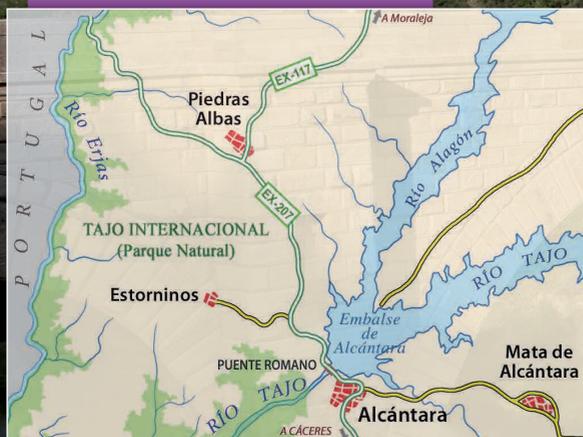


Alcántara

LIC Río Erjas
Parque Natural Tajo Internacional
ZEPA Río Tajo Internacional y Riberos
LIC Cedillo y Río Tajo Internacional

34

En la zona de Alcántara, el puente romano compite en valor y singularidad con el paisaje y sus ofertas naturales.



Alcántara significa “el puente” y no en vano, junto a esta localidad próxima a la frontera portuguesa, se halla su famoso puente romano sobre el río Tajo. Fue declarado Monumento Nacional en el año 1924 y tiene una altura superior a los 70 m. Data del siglo II d.C. y su porte y excelente estado de conservación hacen que sea un lugar de obligada visita.

Podemos llegar a Alcántara tomando la carretera EX-207 a la salida de Malpartida de Cáceres. Se trata de una localidad con un importantísimo valor histórico y patrimonial pero que al mismo tiempo está en el corazón del Parque Natural Tajo Internacional, cuyo centro de recepción se encuentra en ella.

Muy cercana a Alcántara está Piedras Albas. Antiguamente fronterizo y aduanero toma su nombre probablemente de los crestones de cuarcita de su término. Es también un enclave con un valor patrimonial importante, destacando la calzada romana que unía Córdoba con Oporto y que pasa por la dehesa boyal hacia el puente romano de Segura sobre el río Erjas.

El puente de Alcántara es además un interesante lugar para observar las aves que se cobijan entre sus vetustas piedras. En ellas nidifica el avión común, que ha instalado una bulliciosa colonia en sus arcos, mientras que el vencejo común y el vencejo real aprovechan los huecos y fisuras que el paso del tiempo ha ido horadando. También se dejan ver en sus pilares o en los roquedos



Buitre leonado



Collalba negra



Escoba



Águila perdicera

IMPRESINDIBLES

Puente Romano de Alcántara.
Conventual de San Benito.

Festival de Teatro Clásico de Alcántara en agosto.

El Día de la Tenca a finales de verano.

cercanos la collalba negra, el colirrojo tizón, la grajilla y la paloma bravía. En sus aguas destacan las poblaciones de barbo común y de boga de río, aunque últimamente están despertando el interés entre los pescadores las capturas de especies alóctonas como el siluro o la lucioperca.

Desde el puente romano en dirección a Piedras Albas, podemos detenernos en la cantera de Alcántara, un profundo foso que fue excavado para obtener rocas para la construcción de la presa, creando una zona húmeda artificial con escarpados cantiles. En ellos nidifican la cigüeña negra y el alimoche, pero además es una concurrida zona de baño en verano con el atractivo de estar enclavada en un paraje singular.

La Cañada Real de Gata une Estorninos, Piedras Albas y Zarza la Mayor y discurre paralela al curso del Erjas entre afloramientos de granito, dehesas de encinas y pequeños arroyos. Declarado LIC, es un curso fluvial apenas transformado por la mano del hombre, cuyo cauce discurre por angostos valles y presenta curiosas marmitas de gigante en algunos tramos. Se pueden recorrer sus orillas desde la localidad portuguesa de Segura o desde Salvaterra do Extremo, situada frente al cañón del Erjas. Desde aquí puede admirarse el castillo de Peñafiel, en la orilla española, un pintoresco paraje donde los buitres leonados, la cigüeña negra o el águila perdicera encuentran refugio en sus inexpugnables cantiles.

Cedillo

Tajo Internacional

Parque Natural Tajo Internacional
ZEPA Río Tajo Internacional y Riberos
LIC Cedillo y Río Tajo Internacional

35

Un fuerte carácter transfronterizo en una población que ofrece los valores del Parque Natural Tajo Internacional desde cualquiera de sus cuatro puntos cardinales.



Tajo Internacional es un Parque Natural fruto de la unión de los espacios naturales del distrito de Castelo Branco en Portugal y de la zona fronteriza de la provincia de Cáceres. El curso del río Tajo, en lugar de dibujar la división entre los países, determina el punto de unión de ambos espacios, siendo eje y origen de este Parque Natural. El Tajo y sus afluentes Erjas, Aravil y Ponsul por el norte, así como el Salor y el Sever por el sur, facilitan una riqueza natural en la que el turismo familiar, gastronómico, histórico y de aventura tienen un peso importante.

Las más de 50 000 ha de este parque arropan a 11 municipios cacereños y 12 portugueses. Cedillo es el pueblo más occidental de Cáceres.

Fue fundado por portugueses en el siglo XVIII, aunque encontramos pruebas de asentamientos en los alrededores en forma de dólmenes y tumbas antropomorfas de períodos anteriores.

Hoy Cedillo es uno de los puntos de partida del cruce en barco del Tajo Internacional, un trayecto fluvial interpretado que nos lleva hasta Herrera o bien hasta la portuguesa Lentiscais para volver de nuevo a Cedillo.

En la confluencia del río Sever con el Tajo se encuentra la presa de Cedillo, responsable de que este tramo esté embalsado hasta las inmediaciones del puente de Alcántara. Las laderas de la parte extremeña, en su margen izquierda, están orientadas al norte y su vegetación es la típica de umbría, en las



Alimoche

Buitre leonado

Roquero

Águila imperial

IMPRESCINDIBLES

El cruce en el barco “El Balcón del Tajo” es una experiencia inolvidable.

Visita el centro de interpretación del Casón de Cedillo.

que predominan el alcornoque, la encina, el quejigo, el madroño, el durillo, el brezo blanco, la cornicabra o el piruétano, en ocasiones formando manchas impenetrables. En las laderas de solana, en el lado portugués, aparecen otras especies más termófilas como el acebuche, la coscoja, el aladierno, las jaras o la esparraguera blanca. Entre la vegetación aparecen las veredas de ciervos y jabalíes, que en ocasiones nos pueden sorprender cuando rompen a correr por las manchas de monte. Mucho más sigilosas, las nutrias recorren las orillas en busca de peces y si estamos atentos podremos observarlas nadando sobre las remansadas aguas del río.

El tramo entre Cedillo y Herrera de Alcántara dejará maravillados a quienes deseen conocer

la esencia de los paisajes del parque. A lo largo del recorrido navegable, y dependiendo de la época del año, podremos tener la suerte de observar cigüeña negra, buitre leonado, buitre negro, alimoche, azor, gavián o águila perdicera, por lo que no debemos olvidar llevar nuestros prismáticos.

Si disponemos de tiempo para pasear, los senderos que recorren los riberos (mirador de Negrals, Mari Loza, La Geregosa o el de las Viñas) nos invitan a entrar en contacto con el paisaje, para descubrir otras muchas especies de flora interesantes, como el lirio lusitano o el almez, y observar pequeñas aves como el picogordo, la curruca mirlona, el roquero solitario o la collalba negra.

Herrera y Santiago de Alcántara

Parque Natural Tajo Internacional
ZEPA Río Tajo Internacional y Riberos
LIC Cedillo y Río Tajo Internacional
LIC Rivera de Aurela
LIC Rivera de Carbajo
ZEPA-LIC Sierra de San Pedro

36

El Parque Natural Tajo Internacional ofrece unas riberas con una generosa vegetación que alberga una fauna rica y diversa.



IMPRESCINDIBLES

¿Alguna vez oíste hablar en ferrereño? Agudiza el oído en Herrera de Alcántara.

Centro de interpretación del Megalitismo.

Centro de interpretación de la naturaleza El Péndere.

Prueba la carpa en caldo corto, las coles con buche y las peras "Bella María".



Alimoche



Búho real



Cigüeña negra



Lirio lusitano

Herrera de Alcántara se sitúa sobre una loma rodeada por cuatro cauces fluviales: el arroyo Aurela, el río Tajo, el Sever y el Aburrel. Es importante remarcar que contó con un puerto fluvial que conectaba a través del Tajo con Lisboa y que abrió el comercio con Inglaterra. Gracias a su carácter fronterizo podremos escuchar aún a algunos de sus vecinos hablando en "ferrereño", un arcaico dialecto portugués. En dirección este llegamos a Santiago de Alcántara, de posible origen romano. A día de hoy constituye un excelente punto de partida para conocer el entorno. Es conveniente visitar el centro de interpretación del Megalitismo y el centro de interpretación de la naturaleza El Péndere. Acceder a estas dos localidades desde

la capital cacereña es sencillo, circulando por la carretera N-521 en dirección a Valencia de Alcántara tomamos la desviación que nos conduce a Cedillo. Antes de llegar, nuevas desviaciones nos invitan a visitar Santiago y Herrera de Alcántara.

Santiago de Alcántara constituye el extremo noroeste de la ZEPA-LIC Sierra de San Pedro, en el que la sierra de Santiago es la última formación montañosa antes de llegar al angosto valle del Tajo. Desde el centro de interpretación del Megalitismo, asciende un camino por la ladera mostrándonos vegetación muy marcada por las diferencias entre las umbrías y las solanas. El mirador de su cima nos brindará la oportunidad de observar algunas de las

rapaces que habitan estas sierras, como el águila perdicera o el buitre leonado. No podemos dejar de visitar El Buraco, una profunda cueva que conserva unas extraordinarias pinturas rupestres. Esta ZEPA-LIC está conectada con el Tajo mediante dos importantes corredores ecológicos: la rivera de Aurela y la rivera de Carbajo. Ambas fluyen por estrechos valles de densa vegetación, que en tiempos fueron el refugio del lobo ibérico. Entre ellas discurre la ruta de la fuente Geregosa, la mejor opción para llegar desde Santiago de Alcántara hasta las orillas del Tajo y conocer las dehesas y pastizales que se extienden bordeando los riberos. Allí, además de una excelente fuente de aguas sulfurosas, encontraremos un mirador enclavado en uno de los tramos más pintorescos

del río desde donde observar la avifauna. Las laderas de los riberos del Tajo presentan unas características ecológicas muy similares, mostrando una densa vegetación de encinas, alcornoques y madroños que se enriquecen con especies más térmicas en la solanas, como acebuche o aladierno. Los cantiles caen abruptamente sobre el cauce del río, siendo estos inaccesibles lugares los elegidos por alimoche, buitre leonado, águila, perdicera, águila real y cigüeña negra para nidificar. Este tramo navegable tiene un gran valor turístico gracias a la belleza de sus paisajes y a la posibilidad de observar algunas de las especies más emblemáticas del parque.

Charca de Brozas y Ejido

Parque Periurbano de Conservación y Ocio Charcas de Brozas y Ejido
ZEPA Colonias de cernícalo primilla de Brozas
ZEPA-LIC Llanos de Alcántara y Brozas

37

Una localidad que aún ofrece muestras de su peso noble en la Edad Media nos invita a un paseo en torno a un humedal concebido como zona de recreo.



IMPRESCINDIBLES

La iglesia de Santa María la Mayor.

Un lugar como hay pocos para pescar la tenca o aún mejor, para probarla.

Feria del ganado de Brozas.



Cigüeñuela



Espátula



Focha común



Somormujo lavanco

Saliendo de Cáceres por la N-521 y en dirección a Valencia de Alcántara, dejamos atrás Malpartida de Cáceres para tomar, en una desviación a la derecha, la carretera EX-207 que nos conduce hasta Brozas a 50 km de la capital. Esta localidad atesora una extensa y densa historia con restos que van desde etapas de la prehistoria, pasando por la época romana para dejar su mejor y más notable huella en la Edad Media. La situación, la amplitud de su término propicio para la agricultura y la ganadería trashumante, y el hecho de ser un punto de comunicaciones con el oeste, permitieron el desarrollo de Brozas y el asentamiento de una poderosa nobleza. Fue

un momento de esplendor para la localidad que dejó para nuestros días algunos importantes presentes como la iglesia de Santa María la Mayor (Monumento Nacional), la iglesia de los Santos Mártires o el convento de Nuestra Señora de la Luz.

Pero otro valor que atesora Brozas es estar rodeada por algunos de los espacios naturales más importantes de nuestra provincia. Entre ellos, el más cercano es el Parque Periurbano de Conservación y Ocio Charca de Brozas y Ejido. Para visitarlo deja el coche a la entrada del pueblo y disfrútalo a pie recorriendo las sendas que lo bordean. Se trata de una zona húmeda artificial creada al construir una presa

en la cabecera del arroyo del Noque. Los terrenos sobre los que se asienta son graníticos, aflorando algunas rocas cuando disminuye el nivel del agua durante el estiaje.

La vegetación de las orillas es muy escasa, con algunos árboles dispersos, principalmente eucaliptos. Predominan los herbazales en las zonas más próximas al agua, especialmente los juncos. Pero sin duda la vegetación más representativa son los ranúnculos acuáticos, llegando a cubrir grandes superficies de la lámina de agua y aportando un espectacular colorido durante la primavera. Este hábitat es el ideal para especies como el somormujo lavanco, el zampullín común, la cigüeñuela o la focha común, que hacen sus nidos aprovechando

el denso entramado de tallos flotantes. En sus orillas arenosas también nidifica el chorlito chico. Las excelentes poblaciones de tenca que hay en sus aguas atraen a muchas especies interesantes, como la cigüeña negra, la garza real o la garceta común. En invierno destacan las poblaciones de anátidas invernantes como el porrón moñudo, ánade real y pato cuchara.

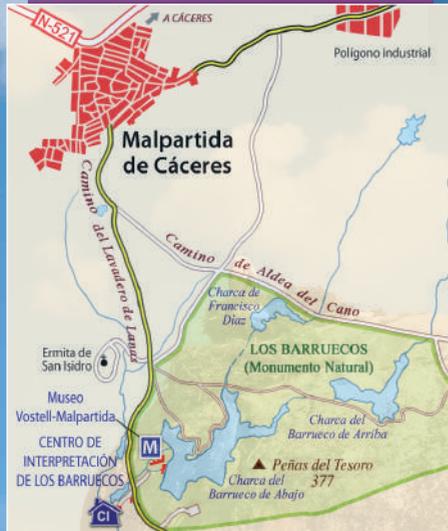
La visita a Brozas quedará incompleta sin recorrer la ZEPA urbana declarada en el interior de esta localidad y que acoge una importante colonia de cernícalos primillas. O la existente en el convento de la Luz, situado a las afueras, justo en el límite de la ZEPA Llanos de Alcántara y Brozas.

Los Barruecos

Monumento Natural Los Barruecos
ZEPA Llanos de Cáceres y Sierra de Fuentes

38

El viento y el agua labraron uno de nuestros más bellos monumentos naturales. Todo con el aval de un artista: Wolf Vostell.



Los Barruecos, junto a Malpartida de Cáceres y a tan sólo 14 km de la capital, se asienta sobre un batolito granítico que dio lugar a la aparición de un conjunto de bolos de formas caprichosas. Su exposición ayudó a que el viento dibujara el paisaje con la ayuda del agua del río Salor. Restos del Paleolítico, pinturas y grabados del Calcolítico y tumbas antropomorfas en los alrededores nos hablan de la presencia del hombre en la zona desde muy antiguo. Pero también en la Edad Moderna el hombre deja su huella con la construcción de los 4 embalses principales que otorgan una luz especial al paisaje. Estos embalses, construidos entre el siglo XVI y el XIX, estaban asociados a molinos y huertas, ofreciendo un ejemplo sensato y

racional del uso del agua. Los Barruecos es un espacio natural protegido que ha sido declarado Monumento Natural. Pese a sus reducidas dimensiones, que no alcanzan las 320 ha, encierra en su interior tres valiosos hábitats: charcas, roquedos de granito y pastizales con matorrales. Sin duda, la singularidad de este lugar se debe a la perfecta comunión entre la geología y la aves: los espectaculares bolos graníticos están coronados por decenas de nidos de cigüeña blanca que hacen de Los Barruecos un lugar único e irrepetible. En estas rocas también es posible ver soleándose al lagarto ocelado y a la salamanguera común. El espacio tiene dos charcas de origen artificial (Barrueco de Arriba y Barrueco de Abajo) pero que el paso



Cigüeña blanca Galápagos leproso Nutria Tenca

del tiempo se ha encargado de integrar en la naturaleza. Sus orillas e islas presentan una vegetación de juncos y ranúnculos acuáticos suficiente para acoger una importante comunidad de aves, entre las que destacan el somormujo lavanco, el zampullín chico, la focha común, la cigüeñuela, la garza real o la espátula. Sobre las rocas de granito que afloran en el agua es fácil observar a los galápagos leprosos y, con un poco de suerte, pueden aparecer las nutrias en busca de peces. Las especies de matorral más abundantes son la retama blanca, el codeso, el majuelo y el piruétano. También hay especies adaptadas a vivir en las fisuras de las rocas de granito, como la dedalera o el clavel silvestre. Aquí podemos encontrar pequeñas aves como la

cogujada montesina, la curruca cabecinegra o la tarabilla común. Malpartida de Cáceres es la única localidad de España en formar parte de la Red de Pueblos Europeos de la Cigüeña por haber sabido convivir en armonía con esta especie y trabajar activamente en su conservación. En su término municipal viven más de 180 parejas de cigüeña blanca. Otro de los atractivos es la presencia del espíritu de Wolf Vostell. Este artista, máximo representante del Fluxus, no sólo nos dejó su historia y su museo en Los Barruecos, sino también su aportación al paisaje que podemos descubrir recorriendo algunos de los senderos que lo atraviesan.

IMPRESINDIBLES

Museo Vostell.

Tencas en escabeche, mojo, entomatás o fritas.

Semana de la Cigüeña.

Pedida de la patatera.

Centro de interpretación de Los Barruecos.

Aliseda

ZEPA - LIC Sierra de San Pedro

39

En un entorno con una espectacular riqueza ornitológica, la historia y el patrimonio alcanzan el estatus de tesoro.



A 28 km de Cáceres y en dirección a Portugal nos encontramos con la localidad de Aliseda. Con apenas 2000 habitantes, pertenece a la comarca Tajo-Salor y se sitúa estratégicamente en la divisoria de los llanos que se extienden entre Brozas y Cáceres y la formaciones montañosas de la sierra de San Pedro.

Hablar de esta localidad y hablar de tesoros nos dirige directamente al hallazgo en 1920 de piezas de orfebrería en oro, plata, bronce y vidrio de origen tartésico del siglo VII a.C. Se trataría de elementos de un ajuar funerario. En la actualidad el conjunto se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, aunque una réplica del mismo la podemos contemplar en el

centro de interpretación del Tesoro.

Tomando la carretera de Aliseda a Badajoz (EX-303) y antes de llegar al embalse de Aliseda, encontraremos el centro de interpretación de la Minería y el Hombre, desde donde iniciaremos la vista a la mina Pastora y su entorno.

Situada en la sierra del Aljibe, muestra claros indicios de que ya fue usada en la época romana. Se abrió de nuevo para explotación en 1920 pero fue en la década de los 50 cuando su producción tuvo más fuerza, extrayendo de ella hierro y azufre que eran enviados a los hornos de Bilbao. En 1958 cierra sus puertas. Actualmente se permite la visita y se puede recorrer en cualquiera de sus tres niveles de



Culantrillo

Buitre negro

Murciélago de herradura

Águila imperial

extracción. El tercer nivel, a cielo abierto, coincide con la zona de la cueva de la Gitana y nos ofrece una importante muestra de la flora del entorno. Es, también, un importante refugio para murciélagos como lugar de cría y refugio invernal. Se han encontrado en sus laberínticos túneles al menos 10 especies diferentes, entre las que destacan el murciélago de cueva, el murciélago grande de herradura, el mediano de herradura, el mediterráneo de herradura o el ratonero grande.

Aliseda se encuentra en un espacio incluido en Red Natura 2000 con la categoría de ZEPA, por sus poblaciones de aves, y como LIC, por el excelente estado de conservación de sus hábitats y la fauna y flora asociadas a ellos.

Su término municipal incluye varias formaciones montañosas (sierra del Aljibe, canchos del Muelle, sierra de Valdeltasmanos, sierra de la Umbría y sierra de las Turras) con grandes manchas continuas de alcornoques y dehesas. Estas sierras acogen más de 50 territorios de nidificación de especies protegidas como el buitre negro, buitre leonado, alimoche, águila perdicera o cigüeña negra, un mérito del que pocos municipios extremeños pueden presumir. Varias rutas nos permiten recorrer estas sierras, como la que se inicia en el Puerto de los Terreros y nos adentra en la solana de la sierra del Aljibe, o la que parte de Aliseda, que va siguiendo el regato de Valdeltasmanos, entre los canchos del Muelle y la sierra de Valdeltasmanos.

IMPRESCINDIBLES

Centro de interpretación del Tesoro.

El castro prerromano de Sansueña.

La tumba de los Moros.

Paraíso cinegético.

Valencia de Alcántara

Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica

ZEPA Nacimiento de río Gévora

ZEPA - LIC Sierra de San Pedro

ZEPA Colonias de cernícalo primilla de San Vicente de Alcántara

40

La Prehistoria como voz protagonista en una historia que habla de una importante riqueza patrimonial y natural alrededor del municipio más poblado del Parque Natural Tajo Internacional.

IMPRESCINDIBLES

La Boda Regia en agosto.

La berrea al final del verano.

Iglesia de Nuestra Señora de Rocamador.

El cocido rayano y la tiborna.

Ruta del Molino de la Negra.



Alcornoque



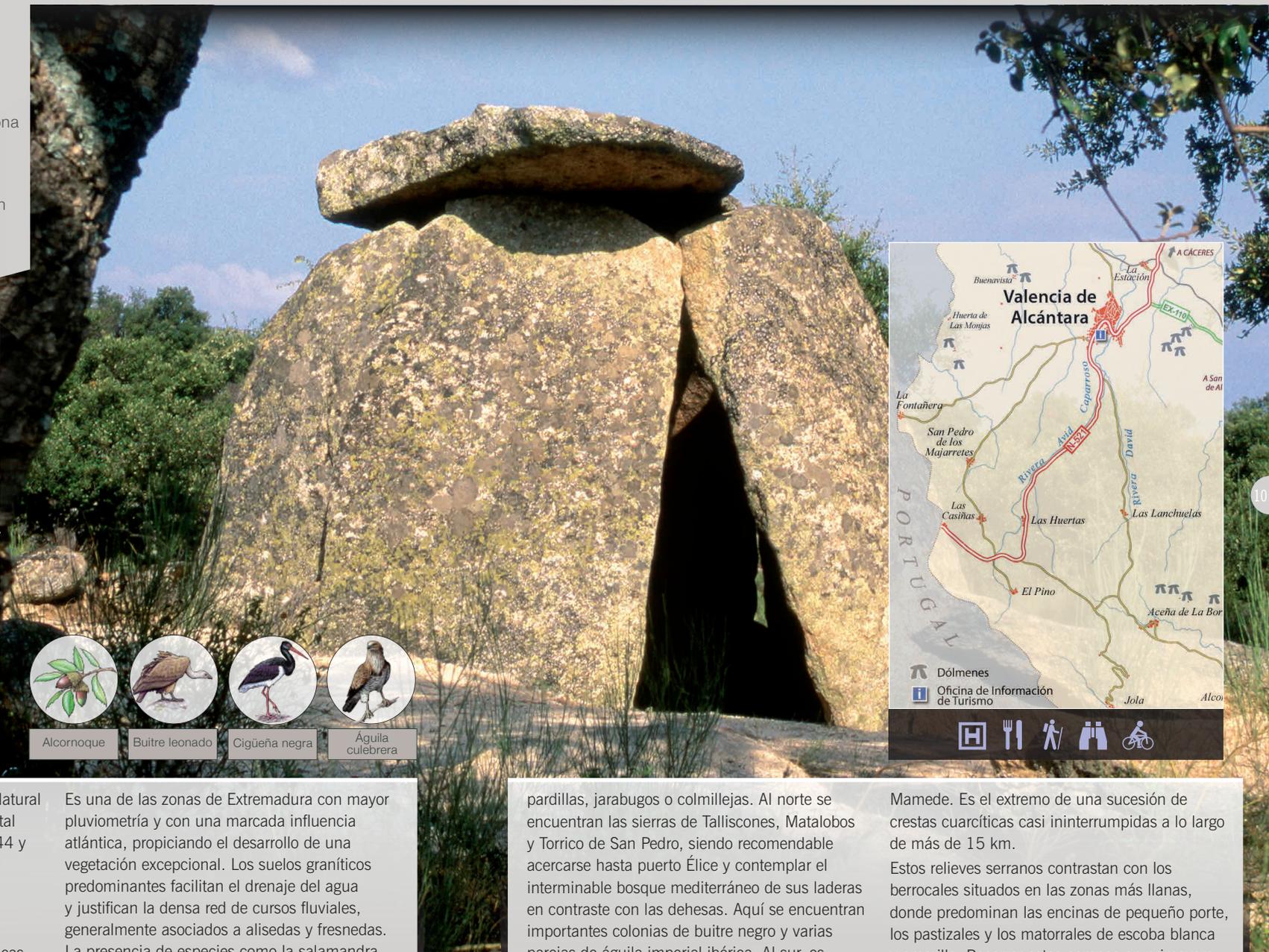
Buitre leonado



Cigüeña negra



Águila culebrera



Valencia de Alcántara pertenece al Parque Natural Tajo Internacional y está a 91 km de la capital y a 14 km de Portugal. De hecho, entre 1644 y 1668 perteneció al reino portugués. Son numerosos sus valores naturales, patrimoniales y gastronómicos. En sus alrededores encontramos 41 dólmenes que conforman una de las agrupaciones megalíticas más importantes de Europa, con denominación de Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica.

En el término municipal de Valencia de Alcántara coinciden 8 lugares de Red Natura 2000 en el entorno del río Gévora, la Sierra de San Pedro y el Tajo Internacional, que nos permiten entender la importancia de los valores naturales que atesora.

Es una de las zonas de Extremadura con mayor pluviometría y con una marcada influencia atlántica, propiciando el desarrollo de una vegetación excepcional. Los suelos graníticos predominantes facilitan el drenaje del agua y justifican la densa red de cursos fluviales, generalmente asociados a alisedas y fresnedas. La presencia de especies como la salamandra y el lagarto verdinegro son indicadores de unas condiciones ecológicas excepcionales.

Estas sierras acogen algunos de los mejores terrenos cinegéticos de Extremadura, con importantes poblaciones de ciervo, muflón y jabalí. También destaca la riqueza piscícola de sus ríos, como el Gévora y sus afluentes, que aún conservan excelentes poblaciones de barbos,

pardillas, jarabugos o colmillejas. Al norte se encuentran las sierras de Talliscones, Matalobos y Torrico de San Pedro, siendo recomendable acercarse hasta puerto Élice y contemplar el interminable bosque mediterráneo de sus laderas en contraste con las dehesas. Aquí se encuentran importantes colonias de buitre negro y varias parejas de águila imperial ibérica. Al sur, es obligada la visita a los pintorescos poblados de El Pino, Alcorneo, Jola y La Aceña de la Borrega. En esta última están indicadas las rutas para visitar algunos de los dólmenes más famosos y mejor conservados, como Los Mellizos, Data y Carijón. Otro lugar de interés es puerto Roque y sus espectaculares riscos, justo antes de la frontera con Portugal y la antesala de la sierra de San

Mamede. Es el extremo de una sucesión de crestas cuarcíticas casi ininterrumpidas a lo largo de más de 15 km. Estos relieves serranos contrastan con los berrocales situados en las zonas más llanas, donde predominan las encinas de pequeño porte, los pastizales y los matorrales de escoba blanca y amarilla. Recorrer estos campos en primavera es un espectáculo inolvidable. Si nos adentramos por los caminos que discurren por ellos, podemos ver especies como la calandria, el sisón, la avutarda, el alcaraván o incluso el cernícalo primilla, que cuenta con una importante colonia en los tejados del cortijo de Las Costeras en la carretera de San Vicente de Alcántara a Salorino (CC-91), pasada la estación de ferrocarril.

www.turismocaceres.org

40 PUNTOS

para la
práctica del



**ECO
TURISMO**

en la provincia de

Cáceres



SERVICIO DE TURISMO
DIPUTACIÓN DE CÁCERES